



scitus

Revista de Investigación en Ciencias Sociales



Depósito Legal: PPI 201302TA4311
ISSN 2343-645X
Índice Revenyct: RVS016
RNRC ONCTI: 2SC257





**Universidad Nacional
Experimental del Táchira**

Raúl Casanova Ostos
Rector

Martín Paz Pellicani
Vicerrector Académico (E)

Martín Paz Pellicani
Vicerrector Administrativo

Elcy Yudit Núñez
Secretaria

Luis Villanueva Salas
Decano de Investigación

Silverio Bonilla
Decano de Docencia

Juan Carlos Montilla
Decano (E) de Extensión

Miguel García Porras
Decano de Postgrado

Jhon Ramírez
Decano (E) de Desarrollo Estudiantil



**Consejo Editorial
FEUNET**

Ildelfonso Méndez
Coordinador

Salvador Galiano
Ronald Angola

Representantes del
Decanato de Extensión

Jhon Amaya

María E. Porras
Representantes del
Decanato de Docencia

Blanca Figueras

María Roperó
Representantes del
Decanato de Desarrollo Estudiantil

Ildelfonso Méndez Salcedo

Juan C. Zambrano
Representantes del
Decanato de Investigación

Mary Bernal

Yennifer Rojas
Representantes del
Decanato de Postgrado

<http://investigacion.unet.edu.ve>
scitus@UNET.edu.ve

scitus

**Revista de Investigación
en Ciencias Sociales**

Comité Editorial

Jesús Darío Lara
Editor Jefe

Melissa Manrique
Secretaria

Norma García
Editora

Comité Científico

Freddy Díaz
José Manuel López
Josefina Balbo

Equipo Editorial

Melissa Manrique

Jesús Darío Lara
Corrección

Enlinar Alviárez
Traducción

Mayra Alejandra Becerra
Diagramación y montaje

Imagen de portada

Autor: Nestor Betancourt
Serie: Infantas

Fotos de galería:

Nestor Betancourt Briceño



Criterios de reproducción
bajo licencia:



[@scitusnet](https://www.instagram.com/scitus)

ENSAYOS

CONSTRUCCIÓN DE UN FUTURO EDUCATIVO INCLUSIVO BUILDING AN INCLUSIVE EDUCATIONAL FUTURE Pérez Sánchez, Arelys Beatriz	5
TEORÍAS DE APRENDIZAJE QUE SUSTENTAN LA INVESTIGACIÓN EN IDIOMAS MODERNOS LEARNING THEORIES UNDERPINNING RESEARCH IN MODERN LANGUAGES Alvarez Parra, Enlinar	11
GESTIONANDO LA ENSEÑANZA REFLEXIVA DESDE LO CONTEMPORÁNEO MANAGING REFLECTIVE TEACHING FROM THE CONTEMPORARY PERSPECTIVE Balbo de Sánchez, Josefina	16
LA GESTIÓN DEL CONOCIMIENTO Y LA PERSONA DEL GESTOR EN LA TRASCENDENCIA EDUCATIVA KNOWLEDGE MANAGEMENT AND THE ROLE OF THE MANAGER IN EDUCATIONAL TRANSCENDENCE Olivares Aldana, Ivonn Yaneth	23
TECNOLOGÍAS EDUCATIVAS E INTELIGENCIA ARTIFICIAL EDUCATIONAL TECHNOLOGIES AND ARTIFICIAL INTELLIGENCE Cárdenas Colmenares, Yelitza Lubely Díaz Bautista, Leidy Liliana	28
EL SER HUMANO Y SU DIARIO CONVIVIR THE HUMAN BEING AND THEIR DAILY COEXISTENCE Fournillier Roa, Patricia Antonette	34

ENTREVISTA

RANIERO PALM: el talento tachireense que brilló en los Grammys Melissa Manrique	42
--	----

NORMAS DE PUBLICACIÓN

51

GALERÍA

ARTISTA: NÉSTOR BETANCOURT BRICEÑO	53
------------------------------------	----

El presente número de Scitus ha sido elaborado trabajando de la mano con los organizadores y ponentes del Precongreso "Trascendiendo Fronteras Educativas", celebrado en la Universidad Nacional Experimental del Táchira, el 18 de abril de 2024, en el marco de la celebración de los 50 años de esta casa de estudios superiores. Una vez adaptadas estas disertaciones a los formatos y el proceso editorial de la revista, se presentan a continuación como una muestra de lo que las universidades y participantes han venido desarrollando en los campos de las Ciencias Sociales y las Humanidades.

El primero de esta serie de seis ensayos, "Construcción de un futuro educativo inclusivo", explora la importancia de que se garantice la participación plena y equitativa de todos los estudiantes, independientemente de sus habilidades, discapacidades, género, origen étnico, orientación sexual u otras características, y así brindarles una igualdad de oportunidades para aprender. Tal desafío requiere el compromiso y la colaboración de todos los actores involucrados en el sistema educativo.

"Teorías de aprendizaje que sustentan la investigación en Idiomas Modernos" propone replantearse para qué se enseña, qué se aprende, cómo se aprende y para qué y cómo se evalúa. Sería una revisión del currículo que implicaría reconocer sus elementos para poder organizarlos y ponerlos en práctica, y ajustarlos a las exigencias de hoy. Es aquí donde entran en juego las teorías del aprendizaje y su incidencia en las investigaciones destinadas a mejorar la calidad educativa dentro del área de Idiomas Modernos, tema central del ensayo.

"Gestionando la enseñanza reflexiva desde lo contemporáneo" entiende la educación superior como el espacio para que los docentes asuman el rol que les compete como investigadores, lo cual les plantea el reto de formarse en competencias investigativas desde y acerca de su quehacer, en busca de la práctica docente universitaria reflexiva, entendida como aquella que involucre la investigación para el enriquecimiento de la práctica misma. Dentro de este enfoque, se subraya la oportunidad de dotar a los estudiantes (nativos digitales) de competencias para diseñar investigaciones válidas y confiables, recolectar y analizar datos, y socializar sus productos.

"La gestión del conocimiento y la persona del gestor en la trascendencia educativa" considera la importancia de la vinculación indisoluble entre la persona y los procesos gerenciales en una organización siempre cambiante, como lo es la universidad, que exige de sus actores proyección como seres humanos complejos, plurales y generadores de saberes situados, en aras de aprovechar el conocimiento individual en un marco colectivo y alcanzar los fines de la educación en el ámbito universitario, y con ello trascender las fronteras socioacadémicas en el espacio y en el tiempo.

"Tecnologías educativas e inteligencia artificial" aborda el impacto de las tecnologías de la información y comunicación y de la inteligencia artificial en la educación: debido al potencial transformador de ambas herramientas, resulta necesario considerar sus limitaciones y utilizarlas de manera responsable, para maximizar beneficios y minimizar riesgos; con una implementación adecuada que involucre a todos, estas pueden contribuir a crear una educación más dinámica, personalizada y preparada para los desafíos del mundo digital.

"El ser humano y su diario convivir", título del último ensayo de esta serie (y también el nombre de una línea de investigación de la Universidad Nacional Experimental del Táchira, dirigida a la intrincada naturaleza de la existencia humana en el contexto de nuestras interacciones diarias), destaca la importancia esencial de mirar hacia adentro para comprender mejor nuestra propia identidad y ética existencial, así como para situarnos dentro del complejo entramado social y cultural en el que nos desenvolvemos. Un concepto clave es la interdisciplinariedad, que nos permite integrar diversos enfoques para obtener una visión más completa y holística del ser humano en su vida cotidiana.

En la sección Entrevista contamos con la presencia de Raniero Palm, músico y productor tachirense, laureado con varios premios Grammy en los últimos años. Su pasión por la música y por su país; la convicción de que todo lo que se sueña se puede lograr, pero con "los pies en la tierra"; creer en Venezuela y en su talento pese a las adversidades, hacen de Raniero un "hacedor de sueños musicales", como él mismo señala que lo han tildado.

En la Galería de este número nos visita el artista plástico Néstor Betancourt Briceño, cuya vocación se manifiesta en una vida de investigación y estudio sobre la pintura y los artistas, con resultados palpables en su uso del color (detallada variedad de matices) y la textura. Resalta su preferencia por los paisajes, los rostros y las figuras femeninas, como podrá verse en la muestra aquí presentada.

CONSTRUCCIÓN DE UN FUTURO EDUCATIVO INCLUSIVO

BUILDING AN INCLUSIVE EDUCATIONAL FUTURE

Pérez Sánchez, Arelys Beatriz
Universidad Nacional Experimental del Táchira
aperez@unet.edu.ve

Recibido: 11 de marzo de 2024

Aceptado: 8 de agosto de 2024

RESUMEN

La educación es un pilar fundamental en el desarrollo de las sociedades, ya que moldea el presente y el futuro de las personas. Pese a ello, durante mucho tiempo han existido barreras y desigualdades que han impedido que todos los individuos tengan acceso a una educación de calidad. Por ello, resulta conveniente explorar la importancia de construir un futuro educativo inclusivo, en el que se garantice la participación plena y equitativa de todos los estudiantes, sin importar sus diferencias. En el contexto educativo, la inclusión consiste en brindar a todos los estudiantes, independientemente de sus habilidades, discapacidades, género, origen étnico, orientación sexual u otras características, una igualdad de oportunidades para aprender. La construcción de un futuro inclusivo es un desafío que requiere el compromiso y la colaboración de todos los actores involucrados en el sistema educativo.

Palabras claves: educación, inclusión, derecho, tolerancia, pedagogía.

ABSTRACT

Education is a fundamental pillar in the development of societies, since it shapes the present and future of people. Despite this, for a long time, there have been barriers and inequalities that have prevented all individuals from having access to quality education. That is why it is convenient to explore the importance of building an inclusive educational future, in which the full and equitable participation of all students is guaranteed, regardless of their differences. In the educational context, inclusion is about providing all students, regardless of their abilities, disabilities, gender, ethnicity, sexual orientation or other characteristics, an equal opportunity to learn. Through building an inclusive educational future it is essential to promote sustainable development and build a more just, respectful and equitable society.

Keywords: education, inclusion, law, tolerance, training, pedagogy.

Construcción de un Futuro Educativo Inclusivo

En la búsqueda constante de una sociedad más justa y equitativa, la educación desempeña un papel crucial. Es por ello que la construcción de un futuro educativo inclusivo poco a poco se ha ido convirtiendo en una meta prioritaria para el gobierno, las instituciones y la sociedad en general. En un mundo globalizado, es imperativo que el sistema educativo se adapte a las nuevas necesidades y evolucione para garantizar que todos los individuos tengan acceso a una educación de calidad.

La igualdad de oportunidades desde una edad temprana es uno de los pilares fundamentales de la construcción de un futuro inclusivo, por lo que es menester garantizar que todos los niños, niñas, adolescentes y población en general, tengan acceso a la educación, independientemente de su origen socioeconómico y étnico, su ubicación geográfica o cualquier discapacidad que puedan presentar. En las aulas se debe reconocer y valorar la diversidad cultural y lingüística, para fomentar el respeto, la tolerancia y la valoración de las diferencias como un enriquecedor para todos, en especial dentro de un contexto de migración mundial como el que se está presentando actualmente.

En el presente ensayo, se explorarán los desafíos y las posibilidades asociadas con la construcción de un futuro educativo inclusivo, para lo cual se analizarán las prácticas que pueden ser implementadas en diferentes contextos, así como los resultados de su aplicación. Asimismo, se abordarán las implicaciones éticas, sociales y pedagógicas, proponiéndose posibles estrategias para avanzar hacia esa meta. La construcción de un futuro educativo inclusivo se presenta como un desafío apasionante y necesario, y su logro requiere del compromiso y la colaboración de todos los miembros de la sociedad, pues solo así se puede propiciar un futuro en el que la educación sea verdaderamente un derecho universal y una herramienta poderosa para la transformación.

Según el diccionario de la Real Academia Española, la educación es la “acción y efecto de educar” y la “crianza, enseñanza y doctrina que se da a los niños y a los jóvenes” (RAE, s. f.: s. v. *educación*). Se trata de un fenómeno que concierne a todos los individuos desde el momento de su nacimiento: los primeros cuidados maternos, las relaciones sociales que se producen en el seno familiar o con los grupos de amigos, la asistencia a la escuela, etc., son experiencias educativas que van configurando de alguna forma concreta el modo de ser de cada sujeto. Por medio de ella se crean individuos capaces de poseer autonomía intelectual y moral, y de respetar la autonomía de los demás. (Navas, 2004). Para completar esta idea, la educación, tal como indica Touriñán (2017), tiene como finalidad:

Adquirir en el proceso de intervención un conjunto de conductas que capacitan al educando para decidir y realizar su proyecto personal de vida y construirse a sí mismo, utilizando la experiencia axiológica para dar respuesta, de acuerdo con las oportunidades, a las exigencias que se plantean en cada situación; se trata de que el educando adquiera conocimientos, actitudes y destrezas-habilidades-hábitos que lo capacitan, desde cada actividad interna: pensar, sentir afectivamente, querer, elegir-hacer (operar), decidir-actuar (proyectar) y crear (construir simbolizando), y desde cada actividad externa (juego, trabajo, estudio, profesión, investigación y relación), para elegir, comprometerse, decidir y realizar sus proyectos, dando respuesta de acuerdo con las oportunidades a las exigencias que se plantean en cada situación (p. 25).

De ese modo, la educación puede ser definida como un proceso mediante el cual se adquieren conocimientos, valores y actitudes que permiten un desarrollo integral. Dicho proceso se caracteriza por ser continuo, pues se lleva a cabo durante toda la vida y en diversos contextos (con la escuela, la familia y la comunidad como los más importantes). Por esto, es fundamental en la formación de valores éticos y de habilidades sociales y emocionales, y en la promoción de igualdad de oportunidades. A través de tal proceso, las personas pueden desarrollar un pensamiento crítico, capaz de resolver problemas, ser creativos y comunicarse de manera efectiva. En definitiva, es esencial para el crecimiento personal, brinda las herramientas necesarias para enfrentar los desafíos de la

vida y contribuye al bienestar y al alcance del máximo potencial.

Tal como indica Dueñas (2010), los sistemas educativos se han visto afectados por los cambios de la sociedad en que están inmersos, y en los últimos decenios se evidencia cómo la convergencia de variables de distinta naturaleza (históricas, filosóficas, políticas) ha hecho surgir nuevos retos para su organización y funcionamiento, especialmente en las etapas obligatorias. Entre dichas variables interesa aquí destacar las siguientes:

- La progresiva relevancia dada a valores sociales tales como la tolerancia, el pluralismo, la igualdad, la convivencia, consecuencia de la profundización democrática de los diferentes contextos sociales.
- La creciente multiculturalidad existente en la sociedad actual, en la que confluyen y deben convivir diversidad de etnias, culturas, grupos sociales con orientaciones e intereses diversos, etc.
- La exigencia de una mayor calidad de los sistemas educativos, que conlleva la búsqueda de una utilización más eficiente de los recursos públicos.
- La consolidación de lo que se conoce como “una sociedad de aprendizaje”, donde la educación no formal va ampliándose a lo largo de toda la vida del ser humano (p. 359).

En este sentido, la inclusión es definida por la Real Academia Española como la “acción y efecto de incluir” y como la “conexión o amistad de alguien con otra persona” (RAE, s. f., s. v. *inclusión*). Según la Organización Mundial de la Salud, la inclusión “es una forma de promover y mantener la salud y el bienestar de todas las personas sin discriminación,” lo cual se logra a través de la igualdad de oportunidades, el acceso a los servicios de salud y la participación en la toma de decisiones. A través de la inclusión se garantiza que todas las personas, sin importar su origen étnico, su género, su orientación sexual, su edad, su religión o si padecen de alguna dificultad, tengan las mismas oportunidades y el mismo acceso a los diferentes servicios de salud y bienestar (Educa Inclusión, 2023).

Dentro de los beneficios que aporta la inclusión se encuentran: comprender y aceptar la diversidad de cada quien sin tomar en cuenta sus características; el desarrollo al máximo de las habilidades de las personas con discapacidad, de modo que puedan contribuir a la sociedad como

cualquier otro individuo; la mejora del rendimiento académico de los menores de edad con necesidades especiales, mediante aulas que les permitan desarrollar sus habilidades de lectura y matemáticas, para que en un futuro tengan mejores oportunidades de encontrar empleo y realizar estudios superiores; la reducción del acoso escolar, pues con la inclusión se fomenta la tolerancia; y valorar la diversidad, por ejemplo, permitiendo que las instituciones y empresas posean en su organización un porcentaje de integrantes con características diferentes (Educa Inclusión, 2023).

De tal modo, la inclusión permite la participación plena y equitativa de todas las personas en la sociedad, sin importar sus particularidades, y elimina las discriminaciones que limitan o excluyen a ciertos grupos. En el contexto pedagógico, brinda a todos los estudiantes, independientemente de sus habilidades, discapacidades, género, origen étnico, orientación sexual u otras características, una igualdad de oportunidades para aprender y participar en el sistema educativo.

Por medio de la inclusión se garantiza que todos los estudiantes sean aceptados, valorados y respetados en su entorno, lo cual se logra adaptando los métodos de enseñanza, los recursos y el entorno físico para atender sus necesidades individuales, siempre buscando que ellos logren su pleno desarrollo académico, social y emocional. Lo anterior puede hacerse proporcionando apoyos y servicios adicionales, fomentando la colaboración entre estudiantes con o sin discapacidades, y creando un ambiente de respeto y de aceptación.

Siguiendo a Stainback y Stainback, la base filosófica de la educación inclusiva se resume en los siguientes principios: el establecimiento de una filosofía escolar basada en los fundamentos de la democracia y la igualdad, con una valoración positiva de la diversidad; el seguimiento de proporciones naturales, es decir, aceptar en las escuelas, de forma lógica, a todos los estudiantes de la comunidad natural en la que estos se encuentren (barrio, zona),

independientemente de sus dificultades o características personales; la inclusión de todas las personas implicadas en la educación (profesores, padres, estudiantes, etc.) en la planificación y en la toma de decisiones importantes, de modo que comprendan el valor de una escuela inclusiva, para lo cual deben efectuarse sesiones de información en las que se puedan someter a debate las experiencias y ofrecer sugerencias (citados por Moliner, 2013).

En el mismo orden de ideas, es determinante la implementación de redes de apoyo, pues no es suficiente con uno o dos docentes, sino que se requiere de toda una red en la que se encuentren estrategias de apoyo profesionales y no profesionales, como especialistas, profesores de apoyo, colegas, tutores, grupos de asistencia, seminarios, entre otros; ellos deben estar disponibles en cualquier momento, por lo cual es indispensable la planificación y el trabajo en equipo. Hay que remarcar la integración de los estudiantes, el personal y los recursos, que deben formar un equipo homogéneo para resolver los retos que se presenten. Igualmente, resulta importante adaptar el currículum a las necesidades de los estudiantes, en vez de obligar a estos a adaptarse al currículum ya prescrito; esto supone la flexibilización de las estrategias y planificación curricular, y una revisión continuada (Stainback y Stainback, citados por Moliner, 2013).

Por ello, la construcción de un futuro educativo inclusivo implica un cambio de paradigma en la forma en la que se concibe y se practica la educación. Se trata de reconocer y valorar la diversidad que existe entre la masa estudiantil, y adaptar el sistema para satisfacer las necesidades individuales de cada uno de ellos. Para esto, es esencial promover entornos inclusivos desde la edad temprana, fomentando la aceptación y el respeto a la diversidad, y enseñando a los niños valores de igualdad, empatía y tolerancia, para lo cual, por ejemplo, los currículos deben reflejar una diversidad cultural, étnica, lingüística y de género. También se requiere capacitar a los docentes en prácticas inclusivas, con la finalidad de que sean capaces de adaptar

sus métodos de enseñanza y apoyar adecuadamente a todos los estudiantes.

La construcción de un futuro educativo inclusivo implica eliminar las barreras físicas y de acceso que limitan la participación de ciertos grupos de estudiantes. Para esto, las instituciones deben adaptar sus instalaciones y garantizar la accesibilidad para personas con discapacidad, proporcionando rampas, ascensores, aulas adaptadas y los recursos tecnológicos para facilitar la participación activa de estas personas. De igual manera, implica eliminar las barreras económicas, asegurando que todos los estudiantes tengan acceso a materiales educativos, becas y oportunidades de aprendizaje, independientemente de su condición social o económica.

Asimismo, los diferentes actores educativos (docentes, directivos, familias y comunidad) deben proporcionar su colaboración para generar espacios de diálogo y participación, donde se puedan discutir ideas para promover la inclusión. En este contexto, adquieren gran relevancia las estrategias pedagógicas, por ejemplo, diversificar los métodos de evaluación y ofrecer apoyo adicional a los estudiantes que lo necesiten, como tutorías y programas de intervención y apoyo, esto para que todos los estudiantes puedan alcanzar su máximo potencial y desarrollar sus habilidades individuales.

De igual manera, para lograr el acceso de todas las personas que posean algún tipo de discapacidad se requiere la divulgación de información acerca de las diferentes discapacidades, y la elaboración y aplicación de instrumentos normativos referentes a ellas (Educa Inclusión, 2023).

Ahora bien, uno de los desafíos más importantes para lograr una educación inclusiva es el cambio de paradigma en la concepción misma de la educación, siendo preciso abandonar aquellos enfoques tradicionales y excluyentes que se centran en la homogeneidad y la estandarización, y adoptar nuevas perspectivas teóricas que valoren y respondan a las necesidades y la diversidad de los estudiantes. Sin embargo, comúnmente se evidencia una falta de conciencia y sensibilización sobre la

inclusión en la educación en muchos niveles de la sociedad. En tal sentido, es urgente superar los estereotipos, los prejuicios y las actitudes discriminatorias, y para eso se requiere de un trabajo continuo de sensibilización y formación para docentes, estudiantes, familias, y para la comunidad en general.

De igual manera, la implementación de prácticas inclusivas conlleva la asignación de presupuestos suficientes para recursos adicionales: capacitación de docentes, disponibilidad de materiales, recursos adaptados y el acceso a servicios de apoyo especializados para estudiantes con necesidades educativas especiales. Además, muchas instituciones presentan barreras físicas que de alguna manera dificultan o impiden la participación plena de estudiantes con alguna discapacidad: la falta de accesibilidad en los espacios físicos y virtuales constituye un desafío que requiere de una fuerte inversión económica y modificaciones para garantizar la igualdad de oportunidades. Del mismo modo, puede presentarse una formación insuficiente de los docentes para comprender y abordar las necesidades individuales de los estudiantes y aplicarlas estrategias pedagógicas correspondientes: esta falta de capacitación evidentemente obstaculiza el logro de la inclusión en las aulas.

Por otro lado, la resistencia al cambio por parte de algunos actores educativos también puede representar un obstáculo importante para la inclusión. Es por ello que se demanda liderazgo, diálogo y motivación para el cambio de prácticas obsoletas. La inclusión implica la colaboración de diferentes sectores y actores, como las instituciones, las familias, la sociedad civil y las entidades gubernamentales, pues la falta de coordinación entre estos componentes puede dificultar la implementación efectiva de políticas y prácticas inclusivas. Tal como señala López (2018):

Tanto en el sistema educativo como en los centros existe todavía una tendencia común a homogeneizar las prácticas educativas dirigidas a un «alumno medio», sin tener en consideración la diversidad del alumnado, debido a sus características personales, como el género, la identidad sexual, la etnia, el origen socio-económico, y otros factores para adaptar y

personalizar el curriculum y la programación educativa a las necesidades de las y los estudiantes(p. 12).

De acuerdo con esta idea, resulta fundamental contar con políticas y marcos legales que establezcan principios, objetivos y directrices claras para garantizar la igualdad de oportunidades y el acceso a una educación de calidad para todos los estudiantes. Es importante destacar que el derecho a la educación es un derecho humano. Pese a esto, la UNESCO estima que:

244 millones de niños y jóvenes de todo el mundo siguen sin escolarización por razones sociales, económicas o culturales. La educación es una de las herramientas más potentes para sacar de la pobreza a los niños y adultos marginados, así como un catalizador para garantizar otros derechos humanos fundamentales. Es la inversión más sostenible. El derecho a una educación de calidad está indisolublemente ligado a la Declaración de los Derechos Humanos y a muchos otros instrumentos normativos internacionales, que son el resultado del trabajo conjunto de las UNESCO y las Naciones Unidas (s.f., párr. 1).

La educación es un derecho humano que debe ser garantizado para todos en cualquier etapa de su vida; sin embargo, a pesar de los grandes esfuerzos siguen existiendo personas excluidas, ya sea por su condición económica, por alguna discapacidad, por su nacionalidad u origen étnico o social, por los desplazamientos migratorios, por el idioma, por la lengua, por su religión, por su género o por su orientación sexual (Aguirre et al., 2022). En síntesis, el derecho a una educación inclusiva es un principio fundamental que busca asegurar que todas las personas tengan igualdad de oportunidades para acceder a una educación de calidad y desarrollarse plenamente como personas y como profesionales, para lo cual se requiere de la adopción de políticas, prácticas y medidas concretas que promuevan la inclusión y el respeto de la diversidad en todos los niveles de formación.

En definitiva, la construcción de un futuro inclusivo es un desafío que requiere el compromiso y la colaboración de todos los actores involucrados en el sistema educativo. Es necesario que las barreras y desigualdades existentes sean superadas y

REFERENCIAS

que se promuevan entornos educativos que valoren adecuadamente la diversidad de los estudiantes, preparándolos para vivir en una sociedad en la que se promueva la igualdad de oportunidades. Esto es esencial para impulsar el desarrollo sostenible y construir una sociedad más justa, respetuosa y equitativa.

Aguirre, A., González, M., Suárez, M., y Espinosa, A. (2022). Educación inclusiva, un reto ante la diversidad. En: Universidad Tecnocientífica del Pacífico (Ed.), *Educación inclusiva, una oportunidad para todos*. <https://generaconocimiento.segob.gob.mx/sites/default/files/document/biblioteca/763/20230112-la-parentalidad-positiva-y-el-papel-de-la-familia-en-la-inclusion-educativa.pdf>

Dueñas, M. (2010). Educación inclusiva. *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 21 (2), págs. 358-366. <https://www.redalyc.org/pdf/3382/338230785016.pdf>

Educa Inclusión. (2023). ¿Qué es la inclusión según la OMS? *E d u c a c i ó n i n c l u s i ó n*. <https://educainclusion.com/que-es-la-inclusion-segun-la-oms>

López, A. (2018). *La escuela inclusiva: el derecho a la equidad y la excelencia educativa*. Biblioteca universitaria de la Universidad del País Vasco. <https://web-argitalpena.adm.ehu.es/pdf/USPDF188427.pdf>

Moliner, O. (2013). *Educación inclusiva*. Universitat Jaume I. <https://repositori.uji.es/xmlui/bitstream/handle/10234/72966/s83.pdf?sequence>

Navas, J. (2004). La educación como objeto de conocimiento: el concepto de educación. En: M. Pozo, J. Álvarez, J. Luengo y E. Otero (Eds.), *Teorías e instituciones contemporáneas de educación*. Biblioteca Nueva. <https://www.ugr.es/~fjjrios/pce/media/1-EducacionConcepto.pdf>

RAE (Real Academia Española). (s. f.). *Diccionario de la Lengua Española*. 23ra. ed. [versión 23.8 en línea] <https://dle.rae.es>

Touriñan, J. (2017). El concepto de educación: carácter, sentido pedagógico, significado y orientación formativa temporal. Hacia la constitución de ámbitos de educación. *Boletín Redipe*, 6 (12), págs. 24-65. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7528193>

UNESCO (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura). (s. f.). *El derecho a la educación*. <https://www.unesco.org/es/right-education#:~:text=La%20educaci%C3%B3n%20es%20un%20derecho,razones%20sociales%2C%20econ%C3%B3micas%20o%20culturales>

TEORÍAS DE APRENDIZAJE QUE SUSTENTAN LA INVESTIGACIÓN
EN IDIOMAS MODERNOS

LEARNING THEORIES UNDERPINNING RESEARCH
IN MODERN LANGUAGES

Alvarez Parra, Enlinar
Universidad Nacional Experimental del Táchira
enlinar@gmail.com

Recibido: 24 de enero de 2024

Aceptado: 15 de junio de 2024

RESUMEN

Las condiciones del mundo actual exigen procesos educativos renovados, flexibles y capaces de responder a los múltiples y acelerados cambios que traen consigo la sociedad del conocimiento y los avances tecnológicos. Debido a las demandas de formación que requieren las futuras generaciones, se hace necesario replantear para qué se enseña, qué se aprende, cómo se aprende y para qué y cómo se evalúa. Por ello, revisar el currículo en las instituciones educativas implica reconocer sus elementos para poder organizarlos y ponerlos en práctica, ajustándolos a las exigencias de hoy. En Idiomas Modernos el propósito formativo es que los estudiantes puedan aplicar en su quehacer profesional los conocimientos, habilidades lingüísticas y competencias comunicativas en un idioma, para optimizar la eficiencia dentro de su área de especialidad y mejorar su formación para el trabajo. Para alcanzar ese propósito, es conveniente que aprendan el idioma practicando, de manera natural y espontánea. Es aquí donde entran en juego las teorías del aprendizaje y su incidencia en las investigaciones destinadas a mejorar la calidad educativa dentro del área de Idiomas Modernos, tema central del presente ensayo.

Palabras clave: evaluación, aprendizaje, enseñanza, idiomas.

ABSTRACT

The conditions of today's world demand renewed educational processes that are flexible and able to respond to the multiple and accelerated changes brought about by the knowledge society and technological advances. Due to the training demands of future generations, it is necessary to rethink what is taught, what is learned, how is learned, for what and how is evaluated. Therefore, reviewing the curriculum in educational institutions implies recognizing its elements to be able to organize and implement them, adjusting them to current demands. The training purpose is that students can apply knowledge, language skills and communicative skills in a language, in their professional work to improve the efficiency in their area of specialty and improve their training for work. To achieve the purpose, you need to learn the language by practicing, naturally and spontaneously.

Keywords: evaluation, learning, teaching, languages.

Las condiciones del mundo actual exigen procesos educativos renovados, flexibles y capaces de responder a los múltiples y acelerados cambios que trae consigo la sociedad del conocimiento y los avances tecnológicos. Debido a las demandas de formación que requieren las futuras generaciones, se hace necesario replantear para qué se enseña, qué se aprende, cómo se aprende y para qué y cómo se evalúa. Por ello, revisar el currículo en las instituciones educativas implica reconocer sus elementos para poder organizarlos y ponerlos en práctica, ajustándolos a las exigencias de hoy. En Idiomas Modernos el propósito formativo es que los estudiantes puedan aplicar en su quehacer profesional los conocimientos, habilidades lingüísticas y competencias comunicativas en un idioma, para optimizar la eficiencia dentro de su área de especialidad y mejorar su formación para el trabajo. Para alcanzar ese propósito, es conveniente que aprendan el idioma practicando, de manera natural y espontánea. Es aquí donde entran en juego las teorías del aprendizaje y las investigaciones destinadas a mejorar la calidad educativa dentro del área de idiomas modernos, tema central del presente ensayo.

El objeto de las investigaciones es generar un aporte teórico sobre el proceso de evaluación de los aprendizajes, para introducir cambios en la metodología de enseñanza de idiomas modernos desde la perspectiva de la práctica pedagógica, que tiene como base las teorías que se explican a continuación, entre las cuales se destacará el cognitismo y el constructivismo:

El cognitismo está basado en los procesos que tienen como base la conducta humana: cambios observables que permiten conocer y entender qué es lo que está pasando en la mente de la persona. Los teóricos del cognitismo dan razón de que el aprendizaje necesariamente involucra una serie de asociaciones establecidas con relación a la proximidad con otras personas. Reconocen la importancia de reforzar, pero resaltan la realimentación para la corrección de las respuestas y su función como motivador, y en esto retoman ciertos postulados del conductismo.

Con la aparición del cognitismo, la evaluación sufre algunos cambios importantes respecto al modelo conductista, aunque su función principal se mantiene: la evaluación formativa asegura la articulación entre las características del estudiante y las características del sistema de formación. No obstante, se destacan algunos cambios más significativos como, por ejemplo: el interés se centra en los procesos de aprendizaje, no en los resultados obtenidos, y se pretende comprender el funcionamiento mental del participante ante la tarea, a través del conocimiento de sus representaciones y de las estrategias que utiliza para recoger los datos. El cognitismo como una opción ante el aprendizaje memorístico, se asume desde la perspectiva del aprendizaje significativo.

En este contexto de ideas, la evaluación educativa, según Stufflebeam (2003), se configura como "el proceso de delinear, obtener y proveer información para juzgar alternativas de decisión" (p. 67). Es decir, es una etapa del proceso educativo en la que se ponderan los resultados previstos y los objetivos, habiéndolos especificado con antelación para examinar el grado de adecuación entre un conjunto de informaciones y un conjunto de criterios adecuados al objetivo fijado, con el fin de tomar una decisión. Debe quedar claro que ambos aspectos, el de juicio y el de la toma de decisiones, intervienen en la evaluación educativa, aunque adquieren mayor o menor predominio según los casos.

Por su parte, Scriven (1967) reconocido como uno de los fundadores de la disciplina de la Evaluación, la considera una ciencia de valoración necesaria porque permite a la sociedad estar informada de la calidad de productos, programas o personal, y saber si satisfacen las necesidades sociales. La preocupación principal del evaluador es traer a la luz la realidad acerca de la calidad de un programa dentro de un enfoque cuali-cuantitativo.

De igual modo, la evaluación debe ser integral, pues constituye una fase más del proceso educativo y, por tanto, proporciona información acerca de los componentes del sistema educativo, entre los que destaca la

gestión, la planificación curricular, el docente, el medio socio-cultural, los métodos didácticos y los materiales. De otro lado, se considera que la información obtenida de cada uno de los componentes está relacionada con el desarrollo orgánico del sistema. Por otra parte, debe ser continua, porque se da permanentemente a través de todo el proceso y no necesariamente en períodos fijos y establecidos.

En definitiva, el cognitivismo introdujo transformaciones radicales en el campo de la práctica pedagógica y la volvió más racionalizada y eficaz, pues cambió la dirección del aprendizaje y lo orientó hacia un proceso instructivo. Con ello le concedió un rol crucial en el ámbito de las sociedades enmarcadas en tendencias actuales de la información y las tecnologías.

Es momento de pasar a otra de las escuelas teóricas del aprendizaje, como es el constructivismo. El enfoque pedagógico de esta teoría sostiene que el conocimiento no se descubre, se construye: el alumno construye su conocimiento a partir de su propia forma de ser, pensar e interpretar la información. Desde esta perspectiva, el estudiante es un ser responsable que participa activamente en su proceso de aprendizaje. Esta escuela ha recibido aportes de importantes autores, entre los cuales se encuentran Piaget, Vygotsky, Ausubel y Bruner.

Parece oportuno comenzar con el principal representante de la teoría constructivista, el psicólogo y epistemólogo Jean Piaget (1896-1980), quien concibe el aprendizaje como un proceso interno de construcción, en el que el individuo participa activamente adquiriendo estructuras cada vez más complejas, a las que ese autor denomina *estadios*. El aprendizaje se caracteriza entonces por ser un proceso activo en el cual los estudiantes construyen nuevas ideas basándose en su conocimiento corriente: seleccionan y transforman información, construyen hipótesis y toman decisiones, confiando en una estructura cognitiva para hacerlo. Es así que la estructura cognitiva provee significado y organización a las experiencias y permite al individuo ir más allá de la información dada.

Autores como Castillo y Polanco (2008) describen la teoría de Piaget acerca de la enseñanza indirecta como un proceso de aprendizaje por el que “el estudiante debe ser visto como un sujeto que posee un nivel específico de desarrollo cognoscitivo, y como un aprendiz que posee cierto cuerpo de conocimientos, los cuales determinan sus acciones y actitudes” (p. 78). Por tal causa, es imperativo conocer el nivel de desarrollo intelectual en el cual se encuentra el estudiante e iniciar el proceso de aprendizaje desde ese punto. Ya en ese momento se le ofrece una oportunidad para el aprendizaje autoestructurante, mediante la enseñanza indirecta y el planteamiento de conflictos cognitivos, y se crea un ambiente de confianza y armonía para que pueda dirigir su propio proceso.

De acuerdo con Castillo y Polanco (2008), la enseñanza indirecta del planteamiento de Piaget debe tomar en cuenta los siguientes aspectos: conocer el nivel de conocimientos del individuo, la estructura del aprendizaje debe ser flexible, el aprendizaje es concebido como un proceso, dar importancia al desarrollo de la inteligencia, estimular a los estudiantes a preguntar, descubrir o inventar, y mantener un ambiente de confianza en el aula de clase.

Otro aporte subrayable para la teoría constructivista ha sido el realizado por psicólogo Lev Vygotsky (1896-1934), quien plantea la integración y reestructuración en una teoría unitaria del aprendizaje. Los procesos de instrucción y facilitación externa promueven la interiorización de los procesos de aprendizaje. Con esta propuesta él parte de la idea de que la mediación de instrumentos permite al hombre no solo responder a los estímulos sino que actúe sobre ellos y los transforme. Es decir, los mediadores transforman la realidad y no la imitan, con la finalidad de modificar las condiciones ambientales. Pozo (1989) define la teoría del aprendizaje basada en la reestructuración como “el proceso por el cual el sujeto, como consecuencia de sus interacciones con los objetos, halla nuevas formas de organizar o estructurar sus conocimientos más adaptadas a la estructura del mundo externo” (p. 222).

En ese mismo sentido, la formación de significados responde a un proceso de interiorización que implica una *posición teórica mediadora* en el desarrollo cultural en lugar del cognitivo, que también recibe el nombre de *la ley de la doble formación*, pues, según Vygotsky, todo conocimiento se adquiere dos veces. Es decir, que el aprendizaje precede temporalmente al desarrollo, y la asociación precede a la reestructuración. La ley de doble formación plantea que el aprendizaje “consiste en una internalización progresiva de instrumentos mediadores. Por ello debe iniciarse siempre del exterior, por procesos de aprendizaje que solo más adelante se transforman en procesos de desarrollo interno” (Pozo, 1989, p. 223).

El desarrollo potencial se enfoca en las conductas y conocimientos en proceso de cambio (Pozo, 1989). Según la teoría del aprendizaje de Vygotsky, el conocimiento se adquiere por estímulos y factores mediadores de la cultura, los cuales instruyen y facilitan la interiorización y reestructuración del aprendizaje. Partiendo de este planteamiento se podría asociar la evaluación de los aprendizajes como parte de ese proceso. Por su parte, la evaluación tiene como objetivo principal que el individuo desarrolle sus propias estrategias de aprendizaje y por ende que sea autónomo y se apropie del conocimiento.

También dentro del constructivismo es importante mencionar el aporte del psicólogo y pedagogo David Ausubel (1918-2008), quien plantea la teoría del aprendizaje significativo y se opone al memorístico o mecánico, partiendo de que un aprendizaje es significativo cuando se toman en cuenta los conocimientos previos del estudiante. Según Castillo y Polanco (2008), Ausubel propone dos tipos de aprendizaje: 1) el repetitivo, referido a un proceso de memorización de la información, que no sucede de manera natural sino arbitraria; y 2) el significativo, aquel que sucede desde la comprensión del estudiante y está asociado a la estructura cognoscitiva. En relación con lo anterior, Ausubel también señala dos formas de aprendizaje cognitivo: por recepción y por descubrimiento. En el primero, el proceso sigue un patrón

tradicional y el conocimiento es suministrado por el profesor de manera estructurada y organizada; el estudiante solo es un receptor del mismo. En el segundo, el proceso se enfoca en el estudiante, y el conocimiento es obtenido con base en estrategias y herramientas que le facilitan descubrir su propio aprendizaje; el profesor es un mediador y debe fomentar en los estudiantes el aprendizaje significativo y el aprender a pensar; para lograr este propósito debe diseñar estrategias didácticas y experiencias pedagógicas, tales como exposiciones y lecturas.

Igualmente, según Castillo y Polanco (2008), es conveniente que el profesor enfoque la enseñanza en la significatividad lógica, contextual o experiencial, mediante la aplicación de estrategias instruccionales a lo largo del proceso educativo, es decir, antes, durante y al final de la instrucción, en busca de aumentar la calidad del aprendizaje; el estudiante debe contextualizar el conocimiento partiendo de las experiencias previas, de manera que pueda aplicarlo en la vida cotidiana.

Por otra parte, el psicólogo Jerome Bruner (1915-2016) aporta su teoría constructivista, que consiste en el aprendizaje por descubrimiento. Atribuye gran importancia a la acción de los aprendizajes, lo cual se refiere a la resolución de los problemas de la manera en que estos se presenten en situaciones concretas, pues los aprendizajes deben representar para los estudiantes un reto que los motive a hallarle solución y propicie la transferencia de conocimiento.

Estas son, pues, dos de las principales teorías del aprendizaje que sustentan la investigación en Idiomas Modernos. Por un lado, se ha descrito el cognitivismo como el estudio de los procesos mentales, observables por medio de la conducta. Se han destacado conceptos claves como los de realimentación, aprendizaje significativo y evaluación formativa. Por otro lado, las teorías constructivistas del aprendizaje de Piaget, Vygotsky, Ausubel y Bruner se pueden integrar para lograr, a través de la experiencia de aprendizaje, que los

estudiantes internalicen y reestructuren los conocimientos mediante diversos estímulos y al mismo tiempo, partiendo de las experiencias previas, generen un aprendizaje cognitivo por descubrimiento y autónomo. La teoría constructivista centra el aprendizaje en el estudiante, mientras que el profesor es un mediador que le facilita al estudiante integrarse al proceso de evaluación con una mejor preparación y le ayuda a que dicho proceso le sea útil para aplicar lo aprendido en su vida cotidiana y profesional.

REFERENCIAS

- Castillo, S. y Polanco, L. (2008). *Enseña a estudiar... aprende a aprender*. Didáctica del estudio. España: Pearson Prentice Hall.
- Pozo, J. (1989). *Teorías cognitivas del aprendizaje*. España: Morata.
- Scriven, M. (1967). The Methodology of Evaluation. En: *Perspectives of Curriculum Evaluation*. Chicago: Rand McNally and Company, pp. 39-83.
- Stufflebeam, D. (2003). *Métodos cuantitativos y cualitativos de la investigación evaluativa*. Madrid: Morata.

GESTIONANDO LA ENSEÑANZA REFLEXIVA DESDE LO CONTEMPORÁNEO

MANAGING REFLECTIVE TEACHING FROM THE CONTEMPORARY PERSPECTIVE:

Balbo de Sánchez, Josefina
Universidad Nacional Experimental del Táchira
josefinabalbodesanchez@gmail.com

Recibido: 17 de febrero de 2024

Aceptado: 19 de septiembre de 2024

RESUMEN

La educación superior se presenta como el espacio para que los docentes asuman el rol que les compete como investigadores, lo cual les plantea el reto de formarse en competencias investigativas desde y acerca de su quehacer, en búsqueda de la práctica docente universitaria reflexiva, entendida como aquella que involucre la investigación para el enriquecimiento de la práctica misma. En ese orden de ideas, es innegable la importancia de la investigación como vía para generar conocimiento científico, donde el énfasis debe ser dotar a los estudiantes (nativos digitales) de competencias investigativas que les permitan adquirir habilidades para diseñar investigaciones válidas y confiables, recolectar, analizar datos y socializar sus productos de calidad y con rigor (de manera ágil y rápida). Para ello, se exponen las concepciones y experiencias de profesores universitarios. Esta disertación está basada en la teoría de la complejidad, en las nociones de competencias investigativas pedagógicas y en la práctica docente reflexiva.

Palabras clave: competencias investigativas, práctica docente, rigor científico, investigación en el aula.

ABSTRACT

Higher education is presented as the ideal space for teachers to assume their role as researchers, which poses the challenge of training in research skills from and about their work, in search of reflective university teaching practice, understood as that which involves research for the enrichment of the practice itself. In this order of ideas, the importance of research as a way to generate scientific knowledge is undeniable, where the emphasis should be on providing students (digital natives) with investigative skills that allow them to acquire skills to design valid and reliable investigations, collect, analyze data and socialize your quality and rigorous products (in an agile and fast way); To this end, the conceptions and experience of university professors are presented based on the theory of complexity, on the notions of pedagogical investigative competencies and on reflective teaching practice.

Keywords: research skills, teaching practice, scientific rigor, classroom research.

Calidad de la educación universitaria

Hablar de educación universitaria del siglo XXI, caracterizada por la globalización de los mercados, problemas de financiamiento, de inclusión y permanencia, uso de las TIC, transformaciones educativas y pandemias, es hacer referencia a que las instituciones de educación superior, bien sean públicas o privadas, han tenido que asumir retos para convertirse realmente en las principales promotoras del cambio y de la búsqueda de estrategias que propicien una cultura hacia la calidad.

En ese sentido, Bernate et al. (2020) plantean que la situación mundial que se vive hoy en día en factores económicos, políticos, ambientales y sociales, ha contribuido a reflexionar cuáles son los aportes y las necesidades reales que la sociedad viene presentando, y han hallado que la prioridad está puesta en la búsqueda de conocimientos específicos y generales, pero con la diferencia que en el siglo mencionado la información está a un clic de distancia (Compte y Sánchez, 2019).

Ante esto, Severin (2017) expresa que en la educación universitaria de hoy los procesos educativos tienen que ser y hacerse de forma analítica, crítica y reflexiva, y que se deben acoplar a los cambios acelerados que se vienen presentando; sobre todo los docentes universitarios deben responder a las características de los estudiantes nativos digitales, de sus intereses y personalidades, para lo cual deben alejarse de los currículos rígidos y clásicos; esto si se quieren acercar a un buen nivel de calidad.

En el contexto mundial se ha convertido en una necesidad y exigencia que la educación superior eleve la calidad de la enseñanza (entendida como el logro del aprendizaje profundo por parte de los estudiantes), deje de generar un alto índice de demoras y dificultades en el acceso, análisis y procesamiento de datos relacionados con sus transacciones académicas, se vincule con las necesidades reales de la economía y sociedad y también que se realicen en su seno actividades investigativas, tareas que para los docentes son un reto, según Ruiz et al. (2020), ya que se les exige que desempeñen diversos papeles:

- Diseñar cursos y aplicar métodos de enseñanza adecuados para cumplir con los requerimientos de una población estudiantil heterogénea.
- Utilizar apropiadamente las nuevas tecnologías de la información y la comunicación.
- Inspirar a estudiantes con cero tolerancias a la frustración y cuya mente está más preocupada por su siguiente trabajo de medio tiempo que por el placer de aprender.
- Conseguir nuevos recursos financieros.
- Hacer malabares para sortear las nuevas demandas administrativas y rendir cuentas a una amplia variedad de jefes.
- Ser altamente productivos en la investigación.
- Desempeñarse de manera óptima en las funciones básicas de docencia, generación y aplicación innovadora de conocimiento, tutoría y gestión académico-administrativa.

Dentro de este marco, Barajas y Orduz (2019) ratifican que la gestión de la calidad en el ámbito educativo superior implica el adelanto de planes y programas dirigidos a mejorar la docencia, investigación y extensión; en este documento se hace referencia a la segunda función, por lo que se mencionan los indicadores o estándares de calidad que demanda específicamente Venezuela, los cuales implican la práctica en los estudiantes del pensamiento lógico y reflexivo adquirido del proceso de formación profesional, para que respondan a las demandas en una sociedad globalizada.

Desde una visión del contexto venezolano, Rama (2020) menciona algunos indicadores de calidad de la educación superior, alegando que son débiles e indirectos, pues el país carece de un sistema de aseguramiento de la calidad consolidado y no participa en el Programa para la Evaluación Internacional de los Alumnos (PISA), por lo que la ausencia de datos torna muy complejo su análisis; sin embargo, señala lo siguiente:

- La opción de política pública se focalizó en equidad y control, por lo que la masificación del sistema fue en detrimento de la calidad, impactando la investigación.
- Se acrecentó el abandono y falta de titulación, lo que impactó la eficiencia.
- Los posicionamientos de las universidades públicas y privadas han caído sistemáticamente (para el 2019, según el ranking de Scimago, 66 universidades eran relevadas, de las cuales la Universidad Central de Venezuela (UCV) ostentaba el mejor posicionamiento en la lista, con el número 1593, seguida de la Universidad Simón Bolívar (USB); de esa lista, 8 de las primeras 20 universidades eran privadas.
- Se acrecentó la regulación y estrangulamiento de los sectores autónomos y privados, que redujeron su matrícula y expulsaron sus cuadros académicos.
- Bajos salarios, emigración masiva, inseguridad en los campus universitarios y robos frecuentes.
- Deterioro de equipos y de la infraestructura eléctrica, sanitaria y de gestión.
- Pérdida de capacidades de docencia e investigación, pérdida de capital humano por la altísima emigración.
- Deserción estudiantil de las carreras regulares y también incremento en trámites asociados a legalización para procedimientos consulares y de apostilla de sus egresados.

La formación de competencias investigativas en la universidad

Como se evidencia, la investigación como función universitaria se vincula con el logro de la calidad de la educación superior. Es por ello que, para Reiban (2018), simboliza una función específica de la labor profesional, que prepara al egresado para afrontar con éxito los requerimientos de la sociedad actual. Para ello se requiere la reestructuración o rediseño de un modelo

educativo basado en competencias, que se ajuste al perfil de egreso y perfil profesional del estudiante.

En ese orden de ideas, Gomara et al. (2021) ratifican que los estudiantes universitarios, futuros egresados, deben desarrollar la capacidad de aplicar los conocimientos adquiridos y gestionar los nuevos conocimientos para asimilar los retos actuales en cada una de sus ciencias; y reafirman la necesidad de que las investigaciones garanticen la pertinencia de los resultados obtenidos para su introducción en la práctica, y que permitan enfrentarse a los problemas y resolverlos, en lo académico y lo laboral, lo que sin duda los llevará a ser mejores profesionales y más integrales. Para esto, en las universidades se debe asumir una concepción curricular innovadora, que privilegie el aprendizaje a lo largo de toda la vida, mediante la implementación metodológica y científica de la investigación como marco obligado, que garantiza un aprendizaje continuo y significativo. Ese contexto obligaría a los docentes a proporcionarles los instrumentos teóricos y metodológicos necesarios para que realicen investigaciones destinadas no solo a elaborar un trabajo que les permita el egreso, sino también para que asuman esos productos como propuestas para el desarrollo científico de la empresa u organismo en el cual desarrollaron la correspondiente investigación.

A pesar de la aspiración señalada, se evidencia por parte de Morales et al. (2015) que algunos estudiantes de pregrado no realizan actividades investigativas debido a la carencia de motivación y de capacidad investigativa en lo individual y grupal; hay falta de hábito en la práctica investigativa; un débil acompañamiento de tutores o asesores experimentados; problemas al momento de producir los tipos de textos académicos que les exigen en la universidad; y no logran antes de su ingreso a la universidad fortalecer en los niveles básico y medio diversificado las competencias para comprender y producir textos.

La problemática se agudiza, porque en los programas de estudio de la mayoría de las carreras de pregrado y los programas de de

monografías, informes de investigación, tesis, ensayos y artículos de textos; es más, en algunos casos, el trabajo de grado se convierte en un obstáculo para la culminación de los estudios de pregrado y postgrado.

Algunas causas de esta situación: son pocas las experiencias en las que los docentes enseñan cómo hacer un trabajo investigativo, pues traen una idea preconcebida de que los estudiantes universitarios “ya deben saber qué implica investigar e intervenir en grupos sociales, cómo hacerlo y cómo producir los textos que estas prácticas suponen” (Morales et al., 2015, p. 218); y se limitan a evaluar los productos finales y no contemplan el acompañamiento, la asesoría, la tutoría, la colaboración, la cooperación, la consulta ni la confrontación, vistas desde el punto de vista constructivo.

La realidad mostrada exige por parte de las universidades y más de sus docentes respuestas oportunas, claras y eficientes que permitan minimizar las falencias detectadas en torno a la enseñanza de la investigación; ello parte de la reconceptuación y la reorientación de la práctica de la enseñanza investigativa, que pasa por que desarrollen tal enseñanza de una manera concreta, ejerciendo esta tarea para explicar fenómenos y dar respuestas a problemas epistemológicos, educativos y sociales.

De allí parte el interés de este ensayo en la importancia de enseñar las competencias investigativas de una manera correcta cuando se desarrollan asignaturas vinculadas con el eje temático, planteamiento que, de acuerdo con Balbo (2020), implica grandes retos para los docentes universitarios, quienes deben dominar no solo conocimientos en el área disciplinar, sino también deben poseer capacidades para gestionar el conocimiento y para investigar desde y acerca de su quehacer, ya que de ello dependerá el ejercicio profesional y su contribución a la calidad de la educación universitaria.

Enseñanza reflexiva desde lo contemporáneo

En atención a lo expuesto, se requiere de una práctica docente universitaria reflexiva, entendida como la imbricación entre la

investigación y la praxis (articulación consciente, organizada y sistemática de la práctica basada en la investigación), para que, desde posiciones científicas, los profesores y estudiantes busquen soluciones a problemas educativos del contexto en que se desempeñan, reflexionando acerca del papel de la investigación educativa en su labor. Por consiguiente, se describe a continuación lo que significan las competencias, para luego ahondar sobre las investigativas y cómo enseñarlas a los estudiantes universitarios, y destacar sus bondades durante la carrera y luego en el ejercicio profesional.

El primer término (*competencias*) se asume, según Sánchez del Toro (2010), como una cualidad humana que expresa la integración funcional del saber (conocimientos diversos), saber hacer (habilidades, hábitos, destrezas y capacidades) y saber ser (valores y actitudes), que son movilizados en un desempeño idóneo a partir de los recursos personológicos del sujeto, que le permiten saber estar en un ambiente socioprofesional y humano acorde con las características y exigencias complejas del entorno.

El segundo término (las competencias *investigativas*) trata del cúmulo de conocimientos, destrezas y actitudes indispensables para alcanzar un desempeño positivo en la práctica investigativa; implican, por lo tanto, el desarrollo de un saber hacer que incorpore el pensamiento crítico y las habilidades reflexivas y de comunicación, y que a su vez fortalezca el aprender a aprender (Castro, 2020; Hernández et al., 2019).

Tales competencias comprenden distintos saberes:

- Saber (conocimientos de carácter multidisciplinar adquiridos durante la formación).
- Saber hacer (destrezas necesarias para desarrollar la actividad profesional en el contexto de actuación profesional).
- Saber estar (expresión del componente conductual, el cual integra aquellos procesos psicológicos que estimulan,

sostienen y orientan el desempeño investigativo del profesional).

- Saber ser (valores relacionados con la actividad de investigación) (Sánchez del Toro (2010).

Estas competencias permiten a los estudiantes desarrollar con mayor facilidad trabajos académicos o científicos, y divulgar los resultados de sus investigaciones a través de congresos, simposios, jornadas científicas y revistas arbitradas, con lo cual se consolida la investigación en la universidad. Para el logro de esta aspiración, los docentes deben enseñarles a buscar literatura, formular problemas científicos, aclararles sobre las rutas metodológicas acordes con el objeto de estudio, mostrarles cómo analizar la información, cómo redactar el documento investigativo y como socializar su producto. Pero para ello los estudiantes deben poseer habilidades científico-investigativas, saber comunicar, problematizar, teorizar y contrastar, y capacitarse de manera continua.

El proceso de formación investigativa, de acuerdo con Sánchez del Toro (2010), permite favorecer el desempeño del estudiante universitario, pero al mismo tiempo favorece su desempeño futuro, en el ejercicio profesional, porque le dota de principios como la transferibilidad, la multirreferencialidad y la alternancia; lo que induce a que responda de manera idónea a los diferentes problemas y se adapte a los retos futuros en el contexto socioprofesional donde labore. Es decir, a través de la formación en competencias investigativas se propende a la integración superior de lo laboral, con lo académico e investigativo, y se relaciona la universidad con el mundo laboral.

A manera de cierre, se proponen algunas consideraciones para que los docentes fortalezcan su enseñanza, con las cuales los estudiantes de cualquier carrera de pregrado o programa de postgrado podrán abordar la investigación e iniciar, desarrollar y culminar cualquier actividad investigativa, con una orientación constructivista, porque se cree que el aprendizaje, como lo afirma Ortiz (2015), involucra desarrollo de habilidades cognitivas y afectivas, para el

logro de la asimilación y acomodación con respecto a la información que percibe.

Para convertirla en enseñanza significativa, los estudiantes deben ser considerados como entes activos de su propio aprendizaje, que construyen conocimiento a través de su acción sobre los objetos y de la interacción con otros y con los docentes deben ser facilitadores que problematicen, generen desequilibrios, reflexionen y creen espacios para la reflexión; “organizar sus actividades de tal forma que se promocióne el aprendizaje para todos los involucrados en el proceso; y cumplan su tarea que es educar” (Ortiz, 2015, p. 99).

Las mencionadas consideraciones se basan en:

1. Investigar y ser modelos para sus estudiantes, pregonar lo que hacen: para ello, deben enseñar con el ejemplo, con su práctica, compartir sus experiencias investigativas; tener experiencia teórica y práctica; formación y/o experiencia en el área relativa a la gestión de proyectos, con el fin de desempeñar adecuadamente funciones académicas y de investigación, y poseer un amplio conocimiento multidisciplinario adecuado al nivel de formación académica y de investigación (Flores et al., 2020).

Esto implica reflexionar permanentemente; asumir una actitud crítica sobre lo aprendido en su formación; notificar saberes con sus pares y estudiantes; fomentar el espíritu de la curiosidad y el descubrimiento; orientar proyectos de investigación a través del uso de metodologías adecuadas; propiciar el debate e intercambio de ideas; ofrecer apoyo a los estudiantes en cuanto a materiales, insumos, equipos, herramientas, laboratorios, bases de datos, redes de investigación; realizar exposiciones conceptuales sobre el proceso de investigación; acompañar a los estudiantes en el proceso de investigación; enseñar a investigar investigando; publicar sus productos y mantener una relación asertiva tutor-tesista.

2. Acompañar a los estudiantes desde el inicio hasta el final de la investigación: para eso deben explicar claramente cada uno de los aspectos que componen una

indagación científica e ir acompañando lo teórico con lo práctico. Equivale a que, si se están enseñando los aspectos constitutivos del planteamiento del problema, los docentes deben pedirles a los estudiantes que lo vayan construyendo y estar dispuestos a ir revisando siempre con intención de mejora.

3. Usar en el aula estrategias didácticas novedosas que potencien el interés de los estudiantes por la investigación: esto conlleva a que los docentes actúen de manera creativa para diseñar e implantar nuevas estrategias de aprendizaje, una de ellas puede ser el Aprendizaje Basado en Problemas (ABP), que, para Vidal (2020), potencia el aprendizaje significativo de la investigación, a través de la premisa investigar investigando. Además, contempla el aprendizaje colaborativo e incorporación de las tecnologías de la información y la comunicación, sobre todo en esta época, en la que suman más los nativos digitales.
4. Contribuir con la creación de una cultura investigativa en la universidad: los docentes deben alejarse de la concepción de que solo existe un modelo y método para investigar; estar en constante formación investigativa y didáctica, para enseñar a investigar; incentivar la creación de líneas de investigación y semilleros, donde los estudiantes tengan la oportunidad de aportar.
5. Enseñar a investigar con intenciones claras: promover la capacidad creativa en los estudiantes; aceptar variadas alternativas para la resolución de los problemas; profundizar sobre cada etapa investigativa; identificar falencias investigativas y trabajar para minimizarlas; establecer vínculos entre lo teórico y lo práctico; favorecer la movilización de saberes conceptuales, procedimentales y actitudinales.
6. Enseñar a investigar investigando: esto puede ocurrir si se trabaja en modalidad de taller, con la tarea de construir un proyecto de investigando o por lo menos alguna de las fases que lo componen, y hacer seguimiento a las tareas parciales

que vayan entregando los estudiantes; incluso se puede incentivar a que socialicen sus productos con sus pares. De esta forma, los docentes muestran dominio de esa función y adquieren credibilidad frente a sus estudiantes.

Reflexiones finales

Gestionar la enseñanza reflexiva desde lo contemporáneo pasa por entender que la tarea docente exige una práctica docente guiada por la investigación, sobre todo por los tiempos complejos y cambiantes que hoy se viven, con la presencia de acelerados avances científicos y numerosas innovaciones tecnológicas, con el incremento del conocimiento y en medio de una constante incertidumbre.

Dentro de ese marco, que repercute en la enseñanza, se requiere de un cuerpo de docentes universitarios capaces y orientados a promover en el estudiantado la práctica constante del cuestionamiento, crítica e investigación, bajo un enfoque formativo reflexivo-crítico, que les permita fortalecer las competencias y cultura investigativa en la universidad.

Cuando esto ocurre, se mejora la realidad educativa, ya que, de acuerdo con Palencia y Verdugo (2023), la enseñanza guiada por la investigación que realicen los docentes les permite:

- Un acercamiento entre la teoría y la práctica, que genera una reflexión crítica sobre el impacto de las prácticas en el aula e invita a repensar y reflexionar sobre las pedagogías que se utilizan habitualmente.
- Producir cambios sistemáticos e intencionales en las prácticas educativas, lo que genera un aprendizaje permanente que trasciende al desarrollo profesional docente.
- Comprender, intervenir y resolver problemáticas educativas, teniendo en cuenta el conocimiento basado en la investigación y su transformación en acciones prácticas que respondan a las necesidades de los estudiantes.
- Solucionar problemas en el aula.

REFERENCIAS

- Balbo, J. (2020). Retos del docente universitario: la investigación pedagógica. *Acción Pedagógica*, 28, 174-183. [Downloads/Dialnet-RetosDelDocenteUniversitarioLaInvestigacionPedagog-7997876.pdf](https://www.redalyc.org/pdf/4418/441846096005.pdf)
- Barajas, C., y Orduz, A. (2019). Gestión del cambio: el nuevo desafío para mejorar la calidad de la educación superior. *Revista de Investigación*, 43 (98). <https://www.redalyc.org/journal/3761/376168604012/html/>
- Bernate, J., Fonseca, I., y Betancourt, M. (2020). Impacto de la actividad física y la práctica deportiva en el contexto social de la educación superior. *Revista Retos*, 37, 742-747. <https://doi.org/10.47197/retos.v37i37.67875>
- Castro, Y. (2020). Desarrollo de competencias investigativas en estudiantes de las Ciencias de la Salud. Sistematización de experiencias. *Revista Duazary*, 17 (4), 65-80. <https://doi.org/10.21676/2389783X.3602>
- Compte, M., y Sánchez, M. (2019). Aprendizaje colaborativo en el sistema de educación superior ecuatoriano. *Revista de Ciencias Sociales*, XXV (2), 131-140.
- Flores, E., Loaiza, A., y Rojas, J. (2020). Rol del docente investigador desde su práctica social. *Revista Científica*, 5 (15), 106-128. <https://doi.org/10.29394/Scientific.issn.2542-2987.2020.5.15.5>
- Gomara, F., Concepción, D., González, E., y De Armas, A. (2021). La investigación científica en la formación del estudiante universitario mediante el vínculo universidad -empresa. *Universidad y Sociedad*, 13 (2), 383-388. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2218-36202021000200383&lng=es&tlng=es
- Hernández, M., Panunzio, A., Daher, J., y Royero, M. (2019). Las competencias investigativas en la Educación Superior. *Yachana Revista Científica*, 8 (3). <https://doi.org/10.62325/10.62325/yachana.v8.n3.2019.610>
- Morales, O., Rincón A., y Tona, J. (2015). Cómo enseñar a investigar en la universidad. *Educere*, 9 (29), 217-224. <https://elibro.net/es/ereader/unisan/17482?page=4>
- Ortiz, D. (2015). El constructivismo como teoría y método de enseñanza. *Sophia, Colección de Filosofía de la Educación*, 19, 93-110. <https://www.redalyc.org/pdf/4418/441846096005.pdf>
- Palencia, V., y Verdugo, A. (2023). La investigación como responsabilidad docente. Un análisis de las políticas educativas en Colombia y Chile. *Páginas de Educación*, 16 (1), 28-46. <https://doi.org/10.22235/pe.v16i1.3060>
- Rama, C. (2020). *Mirada a la educación superior en Venezuela*. <https://doi.org/10.36888/udual.universidades.2020.83.72>
- Reiban, R. (2018). Las competencias investigativas del docente universitario. *Universidad y Sociedad*, 10 (4), 75-84. <https://n9.cl/4dd3d>
- Ruiz, C., Barrutia, I., Moncada, J., Vargas, J., Palomino, G., y Cáceres, J. (2020). Calidad de educación en las universidades públicas. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*. 16 (2). <https://ciencialatina.org/index.php/cienciala/article/view/317/413>
- Sánchez del Toro, P. (2010). El proceso de formación investigativa del profesional ingeniero y la(s) competencia(s) investigativa(s). *Pedagogía Universitaria*, 15 (4). <https://elibro.net/es/ereader/unisan/22604?page=7>
- Sánchez, J. (2005). *Estrategias para fomentar una cultura de la calidad en las instituciones de educación superior: caso del Centro Universitario de Ciencias Económico Administrativas de la Universidad de Guadalajara*. México: Universidad de Guadalajara. <https://elibro.net/es/ereader/unisan/74249?page=63>
- Severin, E. (2017). Un nuevo paradigma educativo. *Revista Educación y Ciudad*, 32, 75-82. <https://doi.org/10.36737/01230425.v0.n32.2017.1629>
- Vidal, M. (2020). Enseñar a investigar: desafío de la universidad del siglo XXI. *Revista Educación en Contexto*, VI, nro. especial, 148-181. <https://educacionencontexto.net/journal/index.php/una/article/view/140/260>

LA GESTIÓN DEL CONOCIMIENTO Y LA PERSONA DEL GESTOR
EN LA TRASCENDENCIA EDUCATIVA

KNOWLEDGE MANAGEMENT AND THE ROLE OF THE MANAGER
IN EDUCATIONAL TRANSCENDENCE

Olivares Aldana, Ivonn Yaneth
Universidad Nacional Experimental del Táchira
iolivares@unet.edu.ve

Recibido: 18 de mayo de 2024

Aceptado: 14 de enero de 2025

RESUMEN

El presente ensayo tiene la intención de reflexionar sobre la gestión del conocimiento y la persona del gestor en la trascendencia educativa, dada la importancia de la vinculación inacabada e indivisible entre la persona y los procesos gerenciales en una organización siempre cambiante, que exige de sus actores sociales proyección como seres humanos complejos, plurales y generadores de saberes situados, todo esto en aras de aprovechar estratégicamente el conocimiento individual en un marco colectivo y alcanzar los fines de la educación en el ámbito universitario, para trascender así las fronteras socioacadémicas en el espacio y en el tiempo.

Palabras clave: gestión del conocimiento, gestor, trascendencia educativa.

ABSTRACT

This essay aims to reflect on knowledge management and the role of the manager in educational transcendence, given the importance of the unfinished and indivisible link between the individual and the development of managerial processes in a changing organization, in permanent transformation that demands its social actors projection as complex, plural human beings and generators of situated knowledge, in order to strategically leverage individual knowledge within a collective framework and achieve the purposes of education in the university setting, thus transcending socio-academic boundaries in space and time.

Keywords: knowledge management, manager, educational transcendence.

El presente ensayo considera cómo en la actualidad los discursos formativos intentan enmarcarse en una caracterización propia de la llamada sociedad del conocimiento. En este contexto, uno de los retos que enfrentan las instituciones es “transformar el conocimiento de que cada individuo dispone en un conocimiento organizacional” (Avenidaño y Flores, 2016, p.201), comprendiendo que la persona y sus saberes son el activo más valioso de la institución en general. Al considerar el talento humano en este plano, los actores sociales son generadores, transmisores y transformadores de los saberes propios pero emplazados en la escena educativa, de modo tal que se contextualiza una realidad con base en el ser y estar de la persona, lo cual implica una intervención personal en la cotidianidad laboral que fortalece la cultura de la organización y amerita gestionarse.

En este sentido, la universidad como espacio de formación alcanza convicciones humanistas y científicas, en las cuales hombres y mujeres se relacionan de manera dialógica, como personajes que trascienden las fronteras educativas y se instauran como defensores de los máximos atributos de la razón, la sensibilidad y la palabra en pro del desarrollo social (Segura et al., 2016); es decir, en la universidad sus protagonistas intercambian diálogos, experiencias, posturas para construir conocimiento. Este proceso es puesto en práctica en las distintas esferas de acción en la institución, pues como comunidad pensante, colectivo consciente de sus circunstancias y posibilidades de intervención en la realidad social, así como de sus capacidades sensibles e intelectuales, está presta para intervenir realidades situadas con esfuerzo colectivo (Segura et al., 2016), bajo una tendencia humana, humanista y humanizadora en la figura del gestor o docente universitario.

Así, pues, en la universidad el binomio persona y proceso de gestión del

conocimiento genera un vínculo indisoluble entre el sujeto y su función en la acción educativa. Para Solórzano et al. (2020), la gestión de los saberes demanda una proyección sobre la manera de compartir y usar las sapiencias “como base del éxito en las organizaciones, lo cual significa mejorar los procesos inherentes a la generación, sistematización y diseminación del conocimiento, de ahí que requiere gestores de conocimiento comprometidos con la organización” (p.55); es decir, la persona debe estar dispuesta y consiente para involucrarse en un proceso de gestión intencionado en el cual su actuar repercute en el logro de la visión y misión institucional.

A partir de lo expuesto, la gestión del conocimiento es concebida como “la identificación, captura, recuperación, compartimiento y evaluación del conocimiento organizacional” (Bustinza, 2015, p.71), una valía importante por su doble función: “la de crear conocimiento y la de enseñarlo a las nuevas generaciones de profesionales” (Demuth, 2013, p.131). En otras palabras, la gestión de los saberes parte de la persona, se centra en ella y se produce desde ella, así que esta labor también implica “el proceso de integrar la información, extraer sentido de información incompleta y renovarla” (De Kereki, 2003, p.5). Por lo tanto, los agentes sociales, como elementos clave del proceso de gestión, necesitan reflexionar constantemente sobre la dualidad persona-labor, lo que implica contemplar un horizonte racional cargado de la “comprensión de lo global y multidimensional, de lo dialógico y dinámico, de la sinergia y eclosión, todo lo cual favorece relaciones e interacciones entre los pares y permite a su vez, integrar ideas, acciones, pensamientos, opiniones” (Alezones, 2004, p.310). Además, las organizaciones aprenden porque sus miembros aprenden, y aunque el aprendizaje individual no certifica siempre el aprendizaje organizacional, lo cierto es que no existe aprendizaje en la organización

sino lo precede un aprendizaje individual (Senge, 1992).

Aunque las organizaciones están dirigidas por personas, no todas ellas centran su atención en el factor humano y su complejidad para armonizar los procesos de gestión que las caracterizan y las hacen distintivas. Por esta razón, Solórzano et al. (2020) aseguran que “si el conocimiento fluye y se trasmite de manera correcta, aumenta la posibilidad de construir nuevos conocimientos, que permiten asumir nuevas estrategias de aprendizajes, donde el estudiante deje de ser un receptor pasivo de lo que el profesor quiere transferirle, para convertirse en el gestor de sus aprendizajes en la búsqueda del conocimiento” (p.61). Por esta razón, Parra (2007) considera que todo conocimiento personal a lo largo del tiempo ha influido en el quehacer pedagógico, y su transformación se experimenta cuando el conocimiento singular es cónsono con la sensibilidad emocional que reafirma los valores hegemónicos y remarca la cosmovisión, ideología y paradigmas de quienes hacen vida en la institución educativa.

Independientemente del nivel gerencial desde el que se intervenga la gestión de los saberes, los protagonistas son partícipes de aprendizajes propios que se convierten en legado institucional y, a su vez, remarcan la necesidad de “lograr el perfeccionamiento de los procesos formativos en las universidades [...] ya que esto ayudará considerablemente al crecimiento personal y profesional [...] que causarán un impacto positivo en las acciones que han de implementar en el ejercicio de las funciones... en la dirección de los procesos a los que estos se insertan” (Solórzano et al., 2020, pp.64-65). La formación se basa en experiencias, y esto, en palabras de Guzmán (2007), “significa que algo nos acaece, nos alcanza: que se apodera de nosotros, que nos tumba y nos transforma” (p.71). En otras palabras, la experiencia

vivida genera conocimiento, pues influye en la forma en que la persona se identifica y reacciona ante las circunstancias, en las cuales ese tumbar genera oportunidades para estremecer paradigmas y establecer estrategias, con el fin de levantarse hacia la transformación individual, pero con alcance organizacional.

Sin duda alguna, el proceso de gestión del conocimiento requiere de alguien (el gestor) “consustanciado con la dinámica epocal, con las demandas sociales y con los requerimientos de un individuo cuyo crecimiento será la expresión del progreso integral de su entorno” (“Gestión del conocimiento: el aprovechamiento compartido en la educación universitaria venezolana”, 2018, p.161); alguien dispuesto a cumplir de manera multidimensional y comprometida las actividades universitarias y, además, marcar con su discurso y buenas prácticas a sus otros significativos, y dispuesto a promover aprendizajes que permitan el desarrollo de competencias en aras de trascender las fronteras socioeducativas y convivir en la aldea global de manera “democrática en una sociedad compleja y desigual, abriéndose a la cooperación, al diálogo con otros saberes, actores y contextos en aras de transformar la comunidad” (Caballo et al., 2017, p.126).

Así, la gestión del conocimiento como proceso humano denota claramente “la influencia intencional de un agente o de un grupo de agentes en un medio organizacional, en el cual el conocimiento es producido, refinado y utilizado por otros agentes” (Swanstrom, 1999, p. 9). Esto alude a la presencia sentida y activa de personas que influyen en tres grandes áreas de acción organizacional: la preparación de la organización frente al cambio de cultura, la gestión del conocimiento como un bien creado y utilizado, así como el fomento del conocimiento hacia la concreción de beneficios (Gairín et al., 2006). Asimismo, el gestor del conocimiento tendrá la tarea de

propiciar un ambiente que permita la interacción colaborativa y creativa entre las personas, y de agregar valor al trabajo del individuo, en beneficio de la institución (Abell y Oxbrow, 1999), para consolidar una comunidad académica que centre sus esfuerzos en objetivos comunes dentro del desarrollo personal y organizacional.

Cuando en una universidad sus gestores de conocimiento logran congraciar los intereses personales con los organizacionales se genera transcendencia educativa. Esta, según Morales y Olarte (2021), “yace en la línea sutil de lo filosófico, teológico y psicológico, caracterizándose con matices vitales concebidos por las conductas susceptibles que el ser humano marca a partir de sus acciones, a lo largo de su vida” (p. 139); de esa forma, alcanza un escalón superior a lo tangible pero dejando un legado en el espacio y el tiempo. En el caso de la docencia universitaria, algunas de las características que denotan transcendencia en la práctica docente “son: perfeccionamiento, susceptibilidad al cambio, interactividad con el alumnado, calidad, liderazgo, creatividad, capacidad de planificar, compromiso, vocación, consejería, dinamismo, cuidado de la imagen, facilidad de palabra, inspirador, eficacia, eficiencia y efectividad” (Morales y Olarte, 2021, p.140), aspectos que dejan huella positiva en otros, en su manera de ser, pensar, sentir y actuar, pues el alcance taxonómico trasciende lo cognitivo y se consolida en lo afectivo, con lo que genera un efecto y reconocimiento prolongado con las tonalidades y matices propios de cada actor social.

En función de lo expuesto, se concluye que desde su esencia la persona vitaliza, dinamiza, marca diferencia e impulsa el proceso de la gestión del conocimiento en la universidad, bajo una visión estratégico-teológica inacabada, en constante construcción y perfectible, con base en prácticas significativas en medio de una

dinámica multifocal de saberes, caracterizada por un andamiaje intencional en la construcción del conocimiento y en la interpretación del horizonte situado, a fin de promover una conversación profunda y sentida entre el maestro y su discípulo como expresión originaria de la experiencia dialógica (Gadamer, 2010, p. 207).

REFERENCIAS

- Abell, A., y Oxbrow, N. (1999). People who make knowledge Management Work: CKO, CKT, or KT? En: Liebowitz, J. (ed.). *Knowledge Management Handbook*. Boca Raton: CRC Press LLC, pp. 4-1 a 4-17.
- Alezones Padrón, J., (2004). El tejido pedagógico multidimensional: La transcendencia del docente reflexivo. *Educere*, 8(26), pp. 309-312. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35602603>
- Avendaño Pérez, V., y Flores Urbáez, M. (2016). Modelos teóricos de gestión del conocimiento: descriptores, conceptualizaciones y enfoques. *Entreciencias: Diálogos en la Sociedad del Conocimiento*, 4(10), pp. 201-227. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=457646537004>
- Bustanza Zuasnabar, E. (2015). *Gestión del conocimiento docente para mejorar el rendimiento académico en la enseñanza superior con blended learning en Institutos Tecnológicos de la Provincia de Concepción*. Tesis doctoral. Universidad Nacional del Centro del Perú.
- Caballo Villar, M. B., Gradaílle Pernas, R., y Silva Virginio., A. (2017). Derecho a la educación, movilización estudiantil y desarrollo comunitario: la experiencia de escuelas ocupadas de Porto Alegre (Brasil). *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 31(2), pp. 1 1 7 - 1 2 9 . <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=27452662009>
- De Kereki Guerrero, F. (2003). *Modelo para la creación de entornos de aprendizaje*

- basados en técnicas de gestión del conocimiento.* Tesis doctoral, Universidad Politécnica de Madrid, España.
- Demuth Mercado, P. (2013). *La construcción del conocimiento didáctico en profesores universitarios.* Tesis doctoral no publicada. Sevilla: Universidad de Sevilla.
- Gadamer, H. (2010). *Verdad y método.* Salamanca, Sígueme, t. 2.
- Gairín Sallán, J., Armengol, C., y García San Pedro, M. J. (2006). Las competencias del gestor del conocimiento en entornos formativos virtuales. Un modelo para su construcción participativa. *EDUCAR*, 37, pp. 101-122. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=342130826007>
- Gestión del conocimiento: el aprovechamiento compartido en la educación universitaria venezolana. (2018). *ACADEMO*, 5 (2), pp. 159-168. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=688273455008>
- Guzmán, L. (2007). Un niño se recrea. Contrapunto sobre una experiencia de infancia. *Ensayo y Error. Revista de Educación y Ciencias Sociales*, 16(32).
- Morales Zárate, C. M., y Olarte Ramos, C. A. (2021). Una huella a través del tiempo: Trascendencia académica desde la práctica docente universitaria. *Apuntes Universitarios*, 11(3), pp. 133-160. <https://doi.org/10.17162/au.v11i3.698>
- Parra, O. (2007). *Cuadernos pensar en público. Número 4. Diálogos con Freire para una pedagogía universitaria.* Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana.
- Segura-Lazcano, G. A., Caicedo-Díaz, C., y Moreno-Rivera, E. (2016). La trascendencia del logos universitario: diálogo educativo/diálogo académico. *La Colmena*, 92. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=46347893009>
- Senge, P.M. (1992). *La quinta disciplina.* Barcelona: Granica.
- Solórzano Fonseca, E., Aranda Cintra, B., y Heredia Vega, M. (2020). La gestión del conocimiento como nodo formativo de estudiantes y docentes de la educación. *Didasc@lia: Didáctica y Educación*, 11 (5), pp. 52-66.
- Swanstrom, E. (1999). Metaknowledge and Metanowledge bases. En: Liebowitz, J. (ed.). *Knowledge Management Handbook.* Boca Raton: CRC Press LLC, pp. 9-1 a 9-5.

TECNOLOGÍAS EDUCATIVAS E INTELIGENCIA ARTIFICIAL
EDUCATIONAL TECHNOLOGIES AND ARTIFICIAL INTELLIGENCE

Cárdenas Colmenares, Yelitza Lubely
Díaz Bautista, Leidy Liliana
Universidad Nacional Experimental del Táchira
yelitzalubely@gmail.com, ing.leidyb@gmail.com

Recibido: 6 de marzo de 2024
Aceptado: 21 de julio de 2024

RESUMEN

Este ensayo aborda el impacto de las tecnologías de información y comunicación (TIC) y de la inteligencia artificial (IA) en la educación. Inicia definiendo la terminología, luego discute beneficios y desafíos, y analiza cómo estas herramientas están transformando los modelos de enseñanza-aprendizaje al ofrecer oportunidades para mejorar la calidad educativa, así como sus implicaciones para el rol de docentes y estudiantes. Describe aspectos necesarios para un impacto positivo, como adoptar una visión integral, alinear con el proyecto educativo, capacitar docentes y estudiantes, promover el uso ético de la tecnología, reducir brechas digitales y considerar implicaciones sociales. Las TIC y la IA tienen el potencial para transformar la educación. Por ello, es importante considerar sus limitaciones y utilizarlas de manera responsable para maximizar beneficios y minimizar riesgos. Con una implementación adecuada que involucre a todos, estas pueden contribuir a crear una educación más dinámica, personalizada y preparada para los desafíos del mundo digital.

Palabras clave: educación, IA, TIC.

ABSTRACT

This essay addresses the impact of Information and Communication Technologies (ICT) and Artificial Intelligence (AI) on education. It begins by defining the terminology, then discusses the benefits and challenges, analyzes how these tools are transforming teaching and learning models by offering opportunities to improve educational quality, as well as their implications for the role of teachers and students. It describes the aspects necessary for a positive impact, such as: adopting a comprehensive vision, aligning with the educational project, training teachers and students, promoting the ethical use of technology, reducing the digital divide, and considering social implications. ICT and AI have the potential to transform education. To do this, it is important to consider their limitations and use them responsibly to maximize benefits and minimize risks. With proper implementation that involves everyone, they can contribute to creating a more dynamic, personalized, and prepared education for the challenges of the digital world.

Keywords: education, AI, ICT.

En el cambiante mundo de hoy aparecen cada día numerosos avances en materia de ciencia, tecnología e información que originan nuevos contextos en todos los ámbitos de la sociedad, desde los sectores productivo, económico, científico y cultural hasta el educativo.

Parafraseando a Carbonell et al. (2023), se puede decir que desde sus inicios la educación ha sido un cimiento en la sociedad. Esta suministra los instrumentos para que el estudiante defina, procese y desarrolle el pensamiento crítico, lo cual contribuye en la toma de decisiones y multiplica las habilidades sociales.

Castro et al. (2007) definen las tecnologías de información y comunicación (TIC) como la rama tecnológica que se dedica al estudio, aplicación, procesamiento y transmisión de data, así como el desarrollo y uso de *hardware*, *firmware*, *software* y todos los procedimientos asociados. Las mismas se caracterizan por ser inmateriales, interactivas, instantáneas, innovadoras, automatizadas, interconectadas y diversas. Dentro de ellas destacan tres grupos: las telecomunicaciones, las computadoras y el video interactivo, las cuales son cada vez más amigables, accesibles y adaptables tanto en lo personal como en lo organizacional.

La inteligencia artificial (IA) está conceptualizada, según Schalkoff (citado por Moreno, 2019), como “un campo de estudio que se enfoca en la explicación y emulación de la conducta inteligente en función de procesos computacionales” (p. 262). Se puede decir entonces que la IA busca imitar los procesos propios del ser humano, como el aprendizaje, el análisis, el razonamiento y la creatividad, con la utilización de la máquina.

Las TIC y la IA, con base en el criterio de utilización, son clasificadas por los diversos autores en cuatro grandes categorías, que se describen a continuación:

- Recursos para la comunicación: estos promueven el flujo de información para generar procesos colaborativos, además de distribuir y sincronizar tareas entre las personas, de forma que se optimice el uso del tiempo y se aumente la eficacia del equipo. Aquí se incluyen aplicaciones como el correo electrónico, las listas de distribución, los chats, las redes sociales, las videoconferencias y los foros.
- Recursos para la organización: los mismos permiten personalizar y organizar la información para distribuirla a cada uno de los miembros de un equipo de trabajo. Resaltan aplicaciones como la agenda personal y los calendarios.
- Recursos para la documentación: estos impulsan el trabajo colaborativo por medio de la construcción colectiva de documentos de manera síncrona o asíncrona. Se emplean herramientas como los archivos compartidos y las bases de datos.
- Recursos mediados por la IA: los mismos aportan soluciones relacionadas con la automatización y personalización de los procesos para hacerlos más eficientes y adaptables en la era de la revolución digital. Los más usados actualmente comprenden la percepción visual, el reconocimiento del habla, los asistentes virtuales, la generación de texto, imágenes, audio o vídeo, el análisis de datos, las predicciones y la toma de decisiones.

El auge de las TIC e IA ha creado nuevas condiciones en el planeta que afectan la vida de las personas, y esto ha llegado a calificarse como la sociedad de la información y el conocimiento. Se puede decir que en las actuales circunstancias el acceso a la información es ilimitado e inmediato; esto impulsa la innovación y el progreso que deviene en la mejora de la calidad de vida humana.

En este contexto, García et al. (2024) plantean que el sistema educativo fue diseñado para un mundo con escasez de información, donde las personas acudían a los centros educativos para adquirir conocimiento y lo guardaban para el momento en que lo necesitaran. Esto deviene en un diseño de las instituciones que contrasta con la aplastante realidad actual, ya que ahora se vive en una sociedad con acceso inmediato y a demanda de una sobreinformación, donde pueden aparecer verdades o tautologías, medias verdades, indeterminaciones, falsedades y contradicciones.

Asimismo, ante el desarrollo de la tecnología las capacidades cognitivas (el lenguaje, el aprendizaje o la escritura) y las habilidades (el pensamiento, la empatía o la comunicación) del ser humano no permanecen inalteradas; todo lo contrario: se proyectan y se potencian con el uso de las TIC e IA. Es evidente que las nuevas generaciones, en las que los ambientes digitales han estado presentes desde el nacimiento, están perfectamente adaptadas y no vislumbran una vida sin la informática y las telecomunicaciones.

En este entorno en continuo movimiento, la educación no se puede dar el lujo de permanecer estática e inmutable; la misma, al igual que las personas, se ve en la necesidad de evolucionar y cambiar significativamente el modo de abordarla.

De esa manera, las TIC y la IA se consideran tecnologías disruptivas y presentan un crecimiento continuo, que no parece ralentizarse, aportando cada día modelos más complejos y de respuesta más rápida. Estas herramientas digitales a disposición de todos, requieren de una nueva práctica educativa, que “implica el surgimiento de símbolos, códigos, lenguajes, gramáticas y formas de comunicación” (Moreno, 2016, p. 73), impacta la manera de interpretar la realidad y genera una transferencia de

información y conocimientos, lo cual aumenta la capacidad de aprender. Por ello se hace tan peligroso abrazar estas innovaciones ingenuamente como rechazarlas sin más.

Considerando lo anterior, se puede decir entonces que el uso de las TIC e IA en el ámbito educativo requieren nuevos tipos de docentes, alumnos y programas:

Desde el punto de vista del educador, Carbonell et al. (2023) proponen que se “requieren formas para filtrar la información y encontrar las mejores herramientas y así optimizar su trabajo y repercutir positivamente en el hombre del mañana, formando a los estudiantes del hoy. Por eso es esencial la mixtura de métodos y estrategias, entre ellas, la tecnología” (p. 154). Con este fin, se necesita un docente verdaderamente comprometido con su labor, es decir, alguien capaz de vincularse con su entorno e involucrarse con la acción educativa del estudiante, y que además se prepare continuamente a fin de mejorar su rol, atendiendo a la necesidad de cambio en las estrategias y metodologías de aprendizaje.

Desde el punto de vista del educando, este debe asumir la responsabilidad de ser un participante activo en el apoderamiento del conocimiento, los valores y las habilidades necesarios para aprender, y capacitarse para transitar en un entorno con exceso de información, analizar, tomar decisiones y dominar nuevos temas en una sociedad tecnológica y de avanzada. En este orden de ideas, se requiere entonces un estudiante sinceramente dedicado a la aprehensión de nuevas competencias, con el objetivo de vivir, hacer y ser una persona valiosa en la era digital.

Desde el punto de vista del programa, debe ser incluido en la malla curricular como contenido de una o varias asignaturas, para uso del estudiante en su profesión y en su

vida diaria; además, como un eje transversal que influya en los cursos tal cual se requiere en el convulsionado mundo actual. Por tanto, la aplicación de las TIC y de la IA en la actividad educativa debe, según Delgado et al. (2009), adecuarse a los tres aspectos del conocimiento: la perspectiva científica previa a la utilización de la herramienta, el enfoque técnico sobre el saber utilizar dicha herramienta y la parte práctica para aplicar la misma en situaciones reales; es decir, aprender sobre el medio, aprender con el medio y utilizar el medio para aprender a aprender.

En este orden de ideas, se dice que las innovaciones tecnológicas están cambiando diversos aspectos de la educación: estos nuevos recursos desempeñan un papel crucial al influir en los modelos de enseñanza. Su incorporación es parte de la evolución natural del sistema formativo. Además, es posible desarrollar actividades más interesantes e interactivas. Por ello, abordar las TIC y la IA para enriquecer y mejorar el ámbito educativo es muy necesario.

Las TIC y la IA han revolucionado la educación al ofrecer una amplia gama de beneficios, tanto para estudiantes como para docentes. Tales herramientas han transformado el modo en que se enseña y aprende, y brindan nuevas oportunidades para mejorar la calidad de la educación.

En este aspecto, García et al. (2017) señalan que el surgimiento de las TIC ha establecido nuevas circunstancias para el desarrollo de sociedades basadas en el conocimiento. Estas se definen como comunidades que tienen un acceso casi ilimitado e instantáneo a la información, lo que ayuda a fomentar la innovación, el avance de su economía y el bienestar.

Igualmente, Parga (2023) menciona que una alternativa para el uso de las TIC en el ámbito educativo actual, es la IA. Esta

disciplina busca desarrollar sistemas que puedan llevar a cabo actividades que generalmente necesitan de la inteligencia humana, como el aprendizaje, el pensamiento lógico y la creatividad, brindando posibilidades para incrementar la calidad, la justicia y la eficacia de la educación. Esto se aplica tanto a los procesos de enseñanza y aprendizaje, como a la administración y evaluación educativa.

De igual forma, Carbonell et al. (2023) afirman que en las aplicaciones educativas de IA, existen dos categorías principales: las que están orientadas a ofrecer y facilitar un aprendizaje específico al estudiante, y las que están destinadas a asistir al profesor en tareas como la planificación, el diseño y la organización de la enseñanza. Dada su adaptabilidad, tanto para quien transmite el conocimiento como para quien lo adquiere, resultan favorables y generan ventajas y beneficios para ambos participantes en el proceso educativo.

En síntesis, todos coinciden en que la IA ha demostrado ser una herramienta invaluable en el campo de la educación, pues ofrece una amplia gama de beneficios tanto para estudiantes como para educadores. Al integrarla al sistema, se pueden lograr mejoras significativas en la enseñanza y el aprendizaje. Algunos de los beneficios clave de la IA en la educación incluyen:

- Personalización del aprendizaje: la IA puede adaptar el contenido educativo según las necesidades individuales de cada estudiante, para brindar un enfoque personalizado que fomente un aprendizaje más efectivo.
- Retroalimentación instantánea: los sistemas basados en IA pueden proporcionar retroalimentación inmediata a los estudiantes y permitirles identificar y corregir errores de manera rápida y eficiente.

- Acceso a recursos educativos avanzados: la IA puede facilitar el acceso a una amplia gama de recursos educativos avanzados, como simulaciones interactivas, tutoriales personalizados y plataformas de aprendizaje en línea.
- Automatización de tareas administrativas: la IA puede ayudar a automatizar tareas administrativas tediosas, y de este modo permitir a los educadores centrarse más en la enseñanza y el apoyo individualizado a los estudiantes.
- Identificación de patrones de aprendizaje: mediante el análisis de datos generados por los estudiantes, la IA puede identificar patrones de aprendizaje que ayuden a los educadores a mejorar sus estrategias pedagógicas y diseñar intervenciones personalizadas.

Por otra parte, Castro et al. (2007), en relación con las limitaciones, mencionan que las TIC y la IA pueden generar estrés debido al desconocimiento, fomentar en los estudiantes estrategias de esfuerzo mínimo, crear dependencia de los sistemas informáticos, provocar desajustes en comparación con otras actividades escolares y presentar dificultades de mantenimiento de las computadoras debido a la necesidad de dedicación adicional y actualización constante de equipos y programas. También Bostrom (citado por Parga, 2023) plantea como amenazas la deshumanización del contacto docente-alumno, la dependencia excesiva del estudiante, la discriminación por sesgo o prejuicio del algoritmo y el desempleo por sustitución del humano por la máquina.

Además, de acuerdo con García et al. (2017), la marginalidad ya no es suficiente abordarla únicamente desde una visión de privación material o económica: a esta insuficiencia se pueden unir otras carencias y una de ellas es la poca oportunidad de acceso a la utilización de las TIC e IA. La

exclusión al acceso de las nuevas tecnologías comprende las diferencias socioeconómicas entre sectores sociales que tienen acceso y sectores que no; por lo tanto, se trata de personas que sufren al menos dos exclusiones: la económica y la tecnológica.

Otro aspecto a considerar viene dado por los riesgos potenciales debido a las consideraciones éticas derivadas del uso o abuso de las TIC y de la IA, ya que las leyes o las regulaciones siempre van detrás del vertiginoso crecimiento de la tecnología. Por ello, en esta área la UNESCO (citada por García et al., 2024, p. 4) recomienda “impartir al público de todos los países, a todos los niveles, conocimientos adecuados... a fin de empoderar a la población, reducir las brechas digitales y las desigualdades”, con el fin de que sean los garantes morales del uso de las tecnologías. Todo lo anteriormente expuesto implica que, para lograr un impacto significativo de las TIC y las IA en la configuración de nuevos enfoques de enseñanza y aprendizaje, es esencial adoptar una visión integral que abarque políticas educativas, organización institucional, recursos materiales, consideraciones éticas y participación de todos los actores involucrados. Esto debe estar alineado con un proyecto educativo claramente definido y compartido. Al hacerlo, se promueve una educación más dinámica, adaptada a las necesidades de los estudiantes y preparada para los desafíos del mundo digital.

Para finalizar, puede afirmarse que la incorporación de las TIC y de la IA como elementos potenciadores en la educación requiere de cambios en la forma en que se enseña y se definen las tareas de aprendizaje para utilizar estos nuevos entornos. Tales herramientas pueden ayudar a educadores y educandos en la generación de nuevas competencias y habilidades, necesarias para la construcción de una sociedad del conocimiento global

REFERENCIAS

- que trasciende fronteras, promueve la innovación, es determinante en la evolución de la sociedad e incide sobre el desarrollo sostenible a escala global.
- Carbonell, C., Burgos, S., Calderón, D., y Paredes, O. (2023). La inteligencia artificial en el contexto de la formación educativa. *Episteme Koinonia*, 6 (12), 1 5 2 - 1 6 6 .
<https://doi.org/10.35381/e.k.v6i12.2547>
- Castro, S., Guzmán, B., y Casado, D. (2007) Las TIC en los procesos de enseñanza y aprendizaje. *Laurus*, 13 (23), 213-234.
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=76102311>
- Delgado, M., Arrieta, X., y Riveros, V. (2009) Uso de las TIC en Educación, una Propuesta para su Optimización. *Omnia*, 1 5 (3) , 5 8 - 7 7 .
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=73712297005>
- García, F., Llorens, F., y Vidal, J. (2024) La nueva realidad de la educación ante los avances de la inteligencia artificial generativa. *RIED. Revista Iberoamericana de Educación a Distancia*, 2 7 (1) .
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=31475280001>
- García, M., Reyes, J., y Godínez, G. (2017). Las TIC en la educación superior, innovaciones y retos. *RICSH. Revista Iberoamericana de las Ciencias Sociales y Humanísticas*, 6 (12).
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=503954320013>
- Moreno, H. (2016) Incorporación de las TIC en las prácticas educativas: el caso de las herramientas, recursos, servicios y aplicaciones digitales de internet para la mejora de los procesos de aprendizaje escolar. *Reencuentro. Análisis de Problemas Universitarios*, 72, 71-92.
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=34051292006>
- Moreno, R. (2019). La llegada de la inteligencia artificial a la educación. *Revista de Investigación en Tecnologías de la Información*. 7 (14).
<https://doi.org/10.36825/RITI.07.14.022>
- Parga, R. (2023). La Inteligencia artificial en el sistema educativo venezolano: oportunidades y amenazas. *Eduweb*, 17 (4) , 9 - 1 5 .
<https://doi.org/10.46502/issn.1856-7576/2023.17.04.1>

EL SER HUMANO Y SU DIARIO CONVIVIR

THE HUMAN BEING AND THEIR DAILY COEXISTENCE

Fournillier Roa, Patricia Antonette
Universidad Nacional Experimental del Táchira
pfournillier@unet.edu.ve

Recibido: 15 de mayo del 2024

Aceptado: 8 de diciembre de 2024

RESUMEN

La línea de investigación El Ser Humano y su Diario Convivir, de la Universidad Nacional Experimental del Táchira (Venezuela), ofrece un espacio de investigación sobre la intrincada naturaleza de la existencia humana en el contexto de nuestras interacciones diarias. Destaca la importancia esencial de mirar hacia adentro para comprender mejor nuestra propia identidad y ética existencial, así como para situarnos dentro del complejo entramado social y cultural en el que nos desenvolvemos. Desde una perspectiva multidisciplinaria, especialmente desde la psicología y otras ciencias sociales, exploramos una variedad de contextos, desde lo escolar y lo familiar hasta lo cultural y lo laboral. La interdisciplinariedad no solo amplía nuestra comprensión del comportamiento, sino que también nos permite integrar diversos enfoques y disciplinas para obtener una visión más completa y holística del ser humano en su vida cotidiana.

Palabras claves: ser humano, convivir, investigación, interdisciplinariedad.

ABSTRACT

The research line "The Human Being and their Daily Coexistence", of the Universidad Nacional Experimental del Táchira (Venezuela), provides a space for investigating the intricate nature of human existence within the context of our daily interactions. It underscores the essential importance of introspection to better understand our own identity and existential ethics, as well as to position ourselves within the complex social and cultural framework in which we operate. From a multidisciplinary perspective, particularly from psychology and other social sciences, we explore a variety of contexts, ranging from educational and familial to cultural and occupational. This interdisciplinary approach not only enhances our understanding of human behavior but also allows us to integrate diverse perspectives and disciplines to gain a more comprehensive and holistic view of the human experience in daily life.

Keywords: human being, coexistence, research, interdisciplinarity.

Transitar por los senderos de nuestra vida es contemplarnos en nuestra existencia. Esta frase inicial encapsula la esencia de lo que deseamos explorar hoy. En un mundo cada vez más complejo y dinámico, entender cómo el ser humano se relaciona consigo mismo y con los demás en su día a día se vuelve más relevante que nunca. En este contexto, la línea de investigación El Ser Humano y su Diario Convivir, adscrita al Programa Sociohumanístico de la Universidad Nacional Experimental del Táchira (Venezuela), es un espacio científico para la comprensión de la vida cotidiana en su más amplio espectro. Al desglosar esta expresión, nos encontramos con una rica amalgama de significados que merecen ser explorados.

En primer lugar, el término ser humano nos remite a la esencia misma de nuestra identidad: aquello que nos define como individuos y nos conecta con nuestra humanidad compartida. Aquí yace el núcleo de nuestra experiencia, con sus luces y sombras, virtudes y debilidades.

El ser humano es, en su esencia, un ser-ahí (*Dasein*), un ente que se encuentra arrojado en el mundo y que tiene que comprenderse a sí mismo en relación con su entorno. Este ser-ahí está constituido por su temporalidad, lo que significa que está constantemente proyectado hacia el futuro y que su existencia se define por sus posibilidades (Heidegger, 1927, p. 27).

Heidegger destaca la temporalidad como característica fundamental del ser humano. Esto significa que no somos seres estáticos, sino que estamos en constante cambio y transformación. Nuestra existencia se define por nuestras acciones, decisiones y relaciones con el mundo que nos rodea y en nuestro diario convivir.

Desde esta perspectiva, la temporalidad no es solo una característica intrínseca, sino un motor de cambio y transformación. En ese sentido, Heidegger observa además que estamos en constante construcción. Esta

idea resuena con nuestra experiencia cotidiana, donde cada acción, decisión y relación forma parte de nuestra proyección hacia el futuro, es decir, de nuestro devenir. En este devenir, no solo interactuamos con el mundo, sino que lo habitamos y le otorgamos significado.

Asimismo, la vida cotidiana emerge como el espacio en el que se desarrollan tales dinámicas de transformación y aprendizaje. Como menciona Heller (1970), "la vida cotidiana es, para cada ser humano, el espacio de su desarrollo y transformación. Es allí donde cada persona enfrenta los desafíos de la existencia y encuentra los momentos más significativos de su crecimiento personal" (p. 15). Este marco cotidiano comprende lo rutinario y los encuentros con lo extraordinario: aquellos momentos que nos invitan a reflexionar, decidir y avanzar.

El convivir diario, entonces, se convierte en un escenario lleno de relaciones que nos enriquecen y nos transforman. Buber (1923) enfatiza que "el ser humano es un ser de relaciones. Solo en el contacto con el otro se reconoce, y en este reconocimiento surge la posibilidad de crear sentido y significado en la existencia" (p. 38). En cada interacción, creamos puentes hacia el entendimiento mutuo, hacia el descubrimiento de nuestro propio ser en relación con los demás. Es en esta reciprocidad donde el convivir cotidiano trasciende lo meramente funcional y se transforma en un espacio de encuentro auténtico.

Explorar El Ser Humano y su Diario Convivir implica, por tanto, una invitación a mirar con mayor profundidad nuestra existencia. Este proceso nos lleva a comprender que en lo cotidiano reside no solo la esencia de quienes somos, sino también la posibilidad de quienes podemos llegar a ser. Al hacerlo, nos abrimos a la riqueza de nuestra temporalidad, a la construcción de relaciones significativas y al crecimiento que cada día puede ofrecernos.

El diario convivir es una forma de acción humana que se caracteriza por la pluralidad, la libertad y la igualdad. Es un espacio donde compartimos el mundo con los demás, donde deliberamos sobre asuntos comunes y donde tomamos decisiones que afectan a la comunidad (Arendt, 1958, pp. 201-202).

La precitada autora señala que el diario convivir implica compartir el mundo con los demás, deliberar sobre asuntos comunes y tomar decisiones que afectan a la comunidad. A través del diario convivir, construimos un mundo público donde podemos actuar juntos y perseguir objetivos comunes. Sin embargo, este compartir no se da efectivamente si primero no podemos mirar hacia adentro, esto se vuelve fundamental en nuestro contexto actual. La introspección nos invita a adentrarnos en las profundidades de nuestro ser, a explorar nuestras motivaciones, valores y aspiraciones más íntimas. Solo al comprendernos a nosotros mismos podemos comenzar a comprender verdaderamente a los demás y el mundo que nos rodea.

En la complejidad de la vida moderna, donde las fuerzas sociales, culturales, económicas y tecnológicas se entrelazan de manera cada vez más intrincada, la necesidad de entender el comportamiento humano en situaciones cotidianas se vuelve imperativa. Hoy, más que nunca, nos enfrentamos a un contexto dinámico que exige no solo adaptabilidad, sino también un profundo entendimiento de cómo las estructuras sociales influyen en nuestras acciones diarias.

Giddens (1984) sostiene que "el comportamiento humano no puede ser entendido fuera del contexto social y cultural en el que se desarrolla, pues es en este entorno donde se manifiestan las estructuras que influyen en las decisiones y acciones cotidianas" (p. 25). Esto implica que nuestras interacciones más simples (una conversación, una compra, o incluso la

elección de qué hacer con nuestro tiempo libre) están moldeadas por un marco social más amplio. Desde esta óptica, comprender el comportamiento cotidiano no es solo observar lo que hacemos, sino analizar las fuerzas invisibles que dan forma a nuestra conducta.

Por otro lado, la modernidad nos coloca en una posición de constante negociación con nuestra identidad y nuestro entorno. Beck (1992) describe este fenómeno al señalar que "la vida moderna presenta un dinamismo tal que obliga a las personas a adaptarse continuamente, negociando su identidad y su papel en un mundo que cambia de forma constante" (p. 46). Las transformaciones tecnológicas, los cambios en las dinámicas laborales y las crecientes exigencias de interacción social son solo algunos de los retos que caracterizan nuestro tiempo. Este dinamismo exige no solo flexibilidad, sino también una constante redefinición de quiénes somos en relación con el mundo.

Además, Bauman (2000) enfatiza que "el análisis del comportamiento cotidiano debe incorporar una perspectiva multidimensional, que contemple no solo las interacciones inmediatas, sino también las estructuras económicas y tecnológicas que las enmarcan" (p. 12). Esta mirada multidimensional permite entender cómo factores macroestructurales, como el capitalismo global o los avances en la comunicación digital, tienen implicaciones concretas en nuestras elecciones más cotidianas.

En este marco, la complejidad de la vida moderna nos desafía a mirar más allá de las acciones individuales para comprender cómo estas interactúan con un tejido social, cultural y tecnológico más amplio. Cada gesto cotidiano, cada decisión, se convierte en una pieza de un rompecabezas mayor que, al ser comprendido, nos ofrece la posibilidad de navegar con mayor claridad

por los desafíos de nuestro tiempo. En este contexto, la investigación en *El Ser Humano y su Diario Convivir* adquiere una relevancia aún mayor, ya que ofrece herramientas conceptuales y metodológicas para abordar los desafíos que enfrentamos como individuos y como sociedad.

Por tanto, la relevancia de abordar la línea de investigación *El Ser Humano y su Diario Convivir* desde la perspectiva de la psicología y otras ciencias sociales es innegable. Estas disciplinas ofrecen un marco teórico y metodológico sólido para comprender las complejidades del comportamiento humano en una variedad de contextos. Permiten ir más allá de las meras observaciones superficiales y adentrarse en las motivaciones, emociones y procesos cognitivos que subyacen a nuestras acciones y decisiones cotidianas.

Desde la psicología, se destacan herramientas clave para analizar cómo los factores individuales, como la personalidad y las experiencias pasadas, influyen en nuestras interacciones diarias. Myers y DeWall (2019) señalan que "la psicología social permite comprender cómo los individuos actúan y reaccionan en contextos específicos, al tiempo que resalta la influencia de los factores sociales en los procesos individuales de percepción, emoción y comportamiento" (p. 15). Este enfoque nos ayuda a observar la interacción constante entre lo interno y lo externo, lo personal y lo social, elementos que se manifiestan en cada interacción cotidiana.

Además, comprender el comportamiento humano en la vida diaria requiere una perspectiva integral que contemple tanto los factores individuales como las dinámicas sociales más amplias. En este sentido, Bronfenbrenner (1979) argumenta que "el estudio del comportamiento humano requiere integrar perspectivas que consideren tanto los factores individuales como las dinámicas sociales más amplias,

logrando así una comprensión holística del ser humano en su cotidianidad" (p. 23). Esta integración permite que disciplinas como la psicología, la sociología y la antropología converjan para proporcionar una visión completa del ser humano y su entorno.

Otro elemento esencial a considerar son los procesos psicológicos subyacentes que determinan cómo experimentamos y respondemos a nuestro entorno. Lazarus y Folkman (1984) afirman que "la vida diaria está impregnada de procesos psicológicos subyacentes que determinan nuestras respuestas emocionales, nuestras decisiones y nuestra capacidad de adaptarnos a los cambios constantes" (p. 62). Factores como el estrés, la resiliencia y la capacidad de motivación juegan un papel crucial en la manera en que enfrentamos los desafíos cotidianos y buscamos el equilibrio en nuestras relaciones con los demás.

Desde esta perspectiva, el análisis del "diario convivir" nos permite explorar cómo interactuamos con nuestro entorno y cómo esos procesos internos nos moldean y nos capacitan para adaptarnos a las exigencias de la vida moderna. A través de esta integración de conocimientos, las ciencias sociales y la psicología amplían nuestra comprensión del ser humano y su complejidad.

Por tanto, las ciencias sociales, como la sociología y la antropología, nos permiten contextualizar nuestro comportamiento dentro de estructuras más amplias, como las normas culturales, las instituciones sociales y los sistemas de poder. Estas disciplinas nos ayudan a comprender cómo las dinámicas sociales influyen en nuestras interacciones cotidianas y cómo estas, a su vez, contribuyen a la reproducción o transformación de dichas estructuras.

Es importante destacar que esta investigación no se limita a un ámbito específico, sino que abarca una amplia

gama de contextos, desde lo escolar y lo familiar hasta lo cultural y lo laboral. Cada uno de estos escenarios proporciona un marco único para comprender cómo los seres humanos se relacionan entre sí y con su entorno, ofreciendo oportunidades valiosas para analizar diferentes aspectos del comportamiento y la interacción humana.

En el ámbito escolar, por ejemplo, se pueden observar dinámicas fundamentales que afectan tanto el aprendizaje formal como la construcción de la identidad. Coleman (1988) señala que "la socialización escolar no solo influye en el aprendizaje formal, sino que también desempeña un papel clave en la formación de la identidad y en la capacidad de los individuos para interactuar en sociedad" (p. 45). A través de procesos como el trabajo en grupo, la relación con docentes y compañeros, y la participación en actividades comunitarias, los estudiantes adquieren conocimientos y desarrollan habilidades sociales esenciales para su vida cotidiana.

En el ámbito familiar, la transmisión de valores, roles y patrones de comportamiento constituye un tema central para entender cómo las generaciones sucesivas construyen su identidad. Según Bowen (1978), "la familia es el núcleo primario donde se construyen los valores, roles y patrones que guían las interacciones humanas y que se transmiten de una generación a otra" (p. 32). Esto incluye tanto las normas explícitas como las dinámicas implícitas que moldean las relaciones entre padres, hijos y otros miembros de la familia, generando un legado que influye profundamente en las decisiones y comportamientos futuros.

El ámbito cultural, por su parte, ofrece una perspectiva más amplia sobre cómo los seres humanos interactúan en un contexto social y simbólico. Moscovici (1984) argumenta que las prácticas culturales y las

representaciones sociales moldean nuestra percepción del mundo y nuestras conductas y actitudes hacia los demás, configurando nuestra manera de vivir en sociedad. (p. 10). Estas representaciones, que se transmiten a través de símbolos, narrativas y tradiciones, afectan nuestras expectativas y la manera en que nos relacionamos con los demás.

De este modo, esta investigación busca abarcar la complejidad de los diversos contextos en los que el ser humano se desenvuelve. Al observar estos escenarios interconectados, podemos lograr una comprensión más profunda y holística de cómo los procesos de socialización, las dinámicas familiares y las influencias culturales conforman nuestra experiencia cotidiana y nuestras interacciones con el mundo.

Además, es importante subrayar que esta investigación no se limita a una sola disciplina, sino que se nutre de la interdisciplinariedad. Este enfoque nos permite explorar las complejidades del comportamiento humano y sus contextos desde múltiples perspectivas, integrando conocimientos y metodologías que amplían y profundizan nuestra comprensión.

Como explica Repko (2008), "la interdisciplinariedad permite superar las limitaciones de una sola disciplina al integrar perspectivas diversas que enriquecen la comprensión de fenómenos complejos" (p. 35). Este enriquecimiento es particularmente valioso cuando se abordan temas que, como el comportamiento humano, involucran dimensiones biológicas, psicológicas, sociales, culturales y económicas. Cada una de estas disciplinas aporta herramientas conceptuales y analíticas únicas que, en conjunto, ofrecen una visión más completa del fenómeno estudiado.

Asimismo, Klein (1990) resalta que "los enfoques interdisciplinarios son

esenciales para abordar los problemas contemporáneos, ya que estos rara vez se confinan a los límites estrictos de una disciplina" (p. 12). En un mundo donde las problemáticas son cada vez más interconectadas, desde el impacto de las tecnologías hasta los desafíos de la convivencia multicultural, la interdisciplinariedad no es solo deseable, sino imprescindible. Nos brinda la capacidad de comprender las interrelaciones entre los diversos factores que influyen en el comportamiento humano.

Por otro lado, Newell (2001) destaca que "el conocimiento interdisciplinario fomenta una visión holística y multidimensional, ofreciendo herramientas más completas para el análisis y la resolución de problemas" (p. 78). Este enfoque amplía nuestra capacidad de análisis y favorece el desarrollo de soluciones más integrales y sostenibles. La integración de diferentes perspectivas permite identificar patrones, conexiones y oportunidades que podrían pasar desapercibidos desde un enfoque mono disciplinario.

La interdisciplinariedad, entonces, no es solo una herramienta metodológica, sino un principio que guía esta investigación hacia una comprensión más profunda y matizada del ser humano y su convivir diario. Al adoptar este enfoque, nos aseguramos de captar la riqueza y la complejidad de la experiencia humana en toda su diversidad.

La interdisciplinariedad es un enfoque de investigación que combina conocimientos y métodos de diferentes disciplinas para abordar problemas complejos que no pueden ser resueltos por una sola disciplina. Es una forma de pensamiento creativo que nos permite ver el mundo desde diferentes perspectivas y encontrar nuevas soluciones a problemas antiguos (Tüfekci, 2019, p. 234).

Al integrar conocimientos y enfoques de diferentes campos del saber, podemos obtener una comprensión más completa y enriquecedora del ser humano y su diario

convivir. La interdisciplinariedad nos permite trascender las fronteras disciplinarias y abordar los problemas desde múltiples perspectivas, enriqueciendo así nuestro entendimiento y nuestras posibilidades de intervención.

Es crucial destacar que la inclusión de los aportes de la psicología y otras ciencias sociales en la línea de investigación *El Ser Humano y su Diario Convivir* es fundamental para alcanzar una comprensión verdaderamente profunda del comportamiento humano. Estas disciplinas nos brindan herramientas teóricas y metodológicas que nos permiten explorar las múltiples dimensiones de la experiencia humana, desde lo individual hasta lo colectivo, desde lo cognitivo hasta lo emocional.

Además, esta línea de investigación no solo facilita la incorporación de estudios desde diferentes campos del conocimiento, sino que también impulsa una visión integradora que conecta las disciplinas para abordar desafíos complejos y multifacéticos. La interacción entre psicólogos, sociólogos, antropólogos y otros especialistas abre un panorama rico en perspectivas y enfoques complementarios, permitiendo un análisis más completo de los problemas que afectan al comportamiento humano. Este intercambio interdisciplinario no solo enriquece el diálogo académico, sino que también fomenta soluciones innovadoras que responden a las necesidades contemporáneas.

Uno de los aspectos más destacados de esta línea de investigación es su capacidad para generar sinergias en el ámbito del estudio del comportamiento humano. Al establecer un marco de trabajo compartido, no solo se optimizan los recursos, sino que también se fomenta un espíritu de colaboración que facilita la identificación de prioridades y áreas de acción clave. Esto resulta esencial en un mundo en constante

transformación, donde los fenómenos sociales, culturales y tecnológicos evolucionan rápidamente y demandan respuestas ágiles y bien fundamentadas. Este enfoque coordinado permite no solo abordar problemáticas específicas, sino también anticipar tendencias y patrones que podrían influir en el futuro de nuestra convivencia.

Más allá de su valor metodológico, esta línea de investigación representa una invitación a explorar el núcleo mismo de nuestra humanidad. Al enfocarse en las dinámicas cotidianas, nos lleva a reflexionar sobre quiénes somos y cómo nos relacionamos con nuestro entorno y con los demás. Es un llamado a observar las interacciones más simples y encontrar en ellas un significado más profundo, a reconocer que en los gestos cotidianos se refleja la esencia de nuestra existencia. Esta reflexión es particularmente relevante en un mundo donde la diversidad y la comprensión mutua se vuelven pilares fundamentales para construir sociedades más justas y armoniosas.

La relevancia de esta investigación trasciende su capacidad analítica; radica en su potencial para ser un catalizador de cambios significativos en la sociedad y en el camino hacia un desarrollo sostenible. Al profundizar en la comprensión del comportamiento humano en contextos cotidianos, se abren puertas hacia la creación de herramientas transformadoras. Estas herramientas no solo tienen valor dentro del ámbito académico, sino que también ofrecen aplicaciones prácticas en áreas fundamentales como las políticas públicas, la educación, la salud, la psicología organizacional y las dinámicas comunitarias. Este enfoque permite un impacto tangible que va más allá de la teoría, alcanzando la praxis social.

El impacto multidimensional de esta línea de investigación refuerza la necesidad de un enfoque interdisciplinario. Al integrar las

perspectivas de diferentes disciplinas, se construyen marcos de trabajo más sólidos y efectivos, que reconocen las contribuciones únicas de cada campo del saber. Este cruce de conocimientos genera soluciones más integrales, adecuadas para abordar los desafíos del presente y anticipar los del futuro. Ya sea en el diseño de políticas públicas inclusivas, en la implementación de programas educativos que promuevan valores de empatía y respeto, o en la mejora de sistemas de salud que consideren tanto factores individuales como colectivos, esta investigación ofrece un camino prometedor hacia el progreso.

En este recorrido reflexivo, hemos explorado la riqueza y complejidad de la línea de investigación El Ser Humano y su Diario Convivir. Este enfoque nos invita a mirar hacia adentro para comprender mejor nuestra propia existencia, y mirar hacia afuera, reconociendo y valorando la diversidad de las experiencias humanas. Nos impulsa a encontrar puntos de conexión y construir puentes entre las diferencias, con el objetivo de tejer una red social más cohesionada y solidaria.

La meta de esta investigación es clara y ambiciosa: promover un análisis integral y enriquecedor del comportamiento humano que ilumine nuestras interacciones cotidianas y sirva de inspiración para acciones concretas hacia un mundo más equilibrado, inclusivo y sostenible. En este esfuerzo, la introspección y el entendimiento mutuo se convierten en herramientas poderosas para la transformación social. Aspiramos a que este trabajo aporte al conocimiento, y genere un impacto profundo en la vida de las personas, inspirándolas a vivir de manera más consciente, respetuosa y comprometida con su entorno y con quienes las rodean.

Con este propósito, nos aventuramos a abrir nuevos caminos hacia una convivencia más plena, construyendo un legado de

comprensión, colaboración y humanidad que trascienda generaciones. Es un llamado a abrazar la complejidad de la experiencia humana, a celebrar la riqueza de nuestras diferencias y a trabajar juntos por un futuro en el que cada interacción cotidiana sea un paso hacia un mundo mejor.

REFERENCIAS

- Arendt, H. (1958). *La condición humana*. Paidós.
- Bauman, Z. (2000). *Liquid modernity*. Polity Press.
- Beck, U. (1992). *Risk society: Towards a new modernity*. SAGE Publications.
- Bowen, M. (1978). *Family therapy in clinical practice*. Jason Aronson.
- Bronfenbrenner, U. (1979). *The ecology of human development: Experiments by nature and design*. Harvard University Press.
- Buber, M. (1923). *Yo y tú*. Schocken Books.
- Coleman, J. S. (1988). *Foundations of social theory*. Harvard University Press.
- Giddens, A. (1984). *The constitution of society: Outline of the theory of structuration*. University of California Press.
- Heidegger, M. (1927). *Ser y tiempo*. Editorial Universitaria.
- Heller, Á. (1970). *Sociología de la vida cotidiana*. Ediciones Península.
- Klein, J. T. (1990). *Interdisciplinarity: History, theory, and practice*. Wayne State University Press.
- Lazarus, R. S., y Folkman, S. (1984). *Stress, appraisal, and coping*. Springer Publishing Company.
- Moscovici, S. (1984). The phenomenon of social representations. En: R. Farr y S. Moscovici (Eds.), *Social representations*. Cambridge University Press, pp. 3–69.
- Myers, D. G., y DeWall, C. N. (2019). *Psychology*. 12da. ed., Worth Publishers
- Newell, W. H. (2001). Interdisciplinarity in undergraduate general education. *Journal of General Education*, 50 (2), pp. 63–73.
- Repko, A. F. (2008). *Interdisciplinary research: Process and theory*. SAGE Publications.
- Tüfekci, Z. (2019). *Age of Information: A Guide to Our Hyperconnected Future*. PublicAffairs.

Raniero Palm:

el talento tachirenses que brilló en los Grammys

Por: Melissa Manrique



Foto: cortesía de Raniero Palm

Con una trayectoria forjada con pasión y disciplina, el artista ha llevado el nombre de Táchira hasta uno de los escenarios más prestigiosos del mundo.

“Mi mayor talento es unir a gente maravillosa en proyectos maravillosos.”

En un ambiente muy familiar y cálido ubicado en la parte alta de la ciudad de San Cristóbal se encuentra “La Embajada”, espacio en el que hace vida la empresa de producción musical dirigida por Raniero Palm *Venezuelan Strings Recording*, músico y productor que ha ganado varios Grammys latinos y americanos en los últimos 6 años, poniendo al estado Táchira y su talento musical en la boca de artistas de alta talla como Rubén Blades, Ricardo Montaner, Juan Luis Guerra, entre otros.

Su pasión por la música y por su país; la convicción de que todo lo que se sueña se puede lograr, pero con “los pies en la tierra”; creer en Venezuela y en su talento pese a las adversidades, hacen de Raniero un “hacedor de sueños musicales”, como él mismo señala que lo han tildado.

Y es que es así. Conozco de trato cercano a varios de los músicos que hacen vida en “La Embajada” y, tengo la certeza de que ese hermoso equipo de trabajo realiza su labor más allá de lo monetario: más enfocados en la tarea de crear música de calidad para hacer felices a sus clientes y, a su vez, a un público que los escucha; por lo que la música se transforma en una cadena infinita de compartir felicidad.

Una breve biografía

Raniero Palm es un productor musical, arreglista e ingeniero de audio venezolano que ha sabido ganarse un lugar destacado en la escena musical latina. Nació en San Cristóbal, Táchira, en 1983, y desde muy pequeño mostró una afinidad natural por la música. A los seis años ya estaba estudiando piano y solfeo y, más adelante, se formó en órgano Electone con la Fundación Yamaha de Venezuela. Su camino musical lo llevó también a ser parte del Sistema Nacional de Orquestas Infantiles y Juveniles de Venezuela, donde se sumergió en la formación coral, el violín y la rítmica. En 2009, fundó la banda de pop rock Statika, la cual llegó a presentarse frente a más de veinte mil personas.

En cuanto a su carrera profesional, Raniero ha colaborado con figuras como Rubén Blades, Ricardo Montaner, Nacho, Carla Morrison y Don Omar, entre muchos otros. Su trabajo ha sido ampliamente reconocido: ganó dos premios Grammy —el primero en 2022 por *SALSWING*— junto a Rubén Blades y el segundo en 2024 por *We Grow Together, Preschool Songs* del dúo 123 Andrés. A esto se suman cinco Latin Grammy en distintas categorías, como Mejor Álbum Infantil y Mejor Álbum Cristiano en Español. También ha recibido premios Arpa, Pepsi Music, y dos placas de la RIAA por ventas en EE. UU., lo que habla del impacto y alcance de su trabajo.

Pero más allá de los premios, lo que realmente llama la atención es su versatilidad y pasión. Por ejemplo, produjo “El Manifiesto” junto al dominicano Henry G, una canción de más de tres horas que le valió un Récord Guinness. En 2023 se encargó de la banda sonora del cortometraje *Indignos* y también dirigió la Gira Sinfónica de Felipe Peláez con El Sistema Nacional de Orquestas Infantiles y Juveniles de Venezuela. Actualmente, Raniero sigue creando desde su estudio *Venezuelan Strings Recording*, con el mismo entusiasmo que tenía cuando era niño frente al piano.

Para conocer un poco más de la enorme contribución que ha aportado al mundo musical de Venezuela y Latinoamérica, vamos a leerlo.

¿Cómo fueron tus primeros inicios o tu relación con el mundo de la música?

(...) Mi hermana siempre fue una niña superdotada, superdestacada, superdisciplinada (...) Ella fue la primera que empezó en la música. Estudiaba en la “Miguel Ángel Espinel”, en “Musiyama” y de una u otra manera fue como primer ejemplo. Mis papás no fueron músicos, pero mis abuelos sí. Y la rama por mi mamá, mi tía abuela fueron músicos, pero ahí había como un corte generacional del que no tuve una influencia directa de unos padres músicos, pero me influenció mucho el ejemplo de mi hermana. ...Su excelencia académica se la llevó del país desde antes de los 15 años (...).

También me críe en un entorno muy académico. Mi madre a pesar de no ser músico, siempre me dio mucho valor por los estudios, ella es una persona que toda la vida la he visto estudiando. Yo soy un fruto de eso (...). Yo no nací con talento, no nací con un don: yo trabajo con gente que nació con el don, y mi mayor talento es unir a gente maravillosa en proyectos maravillosos. Reconozco el talento de las demás personas, porque empecé a darme cuenta que yo no nací con el don, pero entonces valoraba a los que sí nacieron con un don.

¿Siempre has valorado el trabajo en equipo? ¿Qué te condujo a esa conclusión?

Siempre yo decía: “No son los Messi ni los Ronaldo los que ganan las copas... son los equipos” (...). Yo he visto gente sobrenatural en la música, y entonces reconozco que en nuestro equipo de trabajo hay gente muy, pero muy talentosa. Tal vez ninguno es Messi, pero juntos metemos los goles y ganamos las copas.

Yo recomiendo mucho la música para el educando y para el niño que se está formando. No para que vaya a ser músico, sino para todo en general, porque el niño que vive en la música -como lo decía el Maestro Abreu-, el que crece en la Orquesta es el ejemplo de la práctica instrumental colectiva (...) aprende a reconocer varias cosas que son aplicables para las ciencias sociales y para la integración de la sociedad que es, primero que nada: reconocer las diferencias humanas. Entonces, el niño que crece ahí aprende a aceptar, a tolerar y a aprovechar las diferencias humanas para un fin común. Por eso es que yo recomiendo la música y la práctica instrumental o vocal colectiva para el buen desarrollo de una sociedad positiva, e inclusive como le digo ahora, una sociedad nueva. Porque nosotros como país hemos aprendido que la música puede ser transformadora de un país.

¿Qué consejos les darías a esta incipiente generación musical bien sea dentro del contexto académico o quiénes no lo están formalmente?

Recomiendo muchísimo la formación académica en general. Recomendando, por supuesto, esa formación de la práctica instrumental colectiva, en Venezuela tenemos la opción del Sistema de Orquestas, pero puede ser otra opción (...). Esta práctica colectiva te da una sólida formación humana, por encima de la musical, que es el aprender a generar proyectos y frutos, llámese un concierto, un disco, una obra de cualquier índole a través de la unión de esas diferencias humanas.

La formación académica en general, llámese Licenciatura en Música, llámese Conservatorio, es “superimportante”,

obviamente con la madurez del mundo moderno, donde cualquier persona puede aprender sin necesidad de la Academia. Pero es que la Academia te da una madurez distinta, además del conocimiento. Debemos tomar la formación académica no solo como una fuente de conocimiento, sino como una formación personal para la sociedad. Por eso, yo siempre le recomiendo a los jóvenes la combinación, es decir, no busquen todo el conocimiento en la Academia, sino que busquen el conocimiento en los medios de información informáticos que ahora son accesibles, inclusive, usen las redes sociales como fuente de información y de conectividad con la inmediatez con sus proyectos y su comunicación, que las usen inteligentemente para eso.

A veces el joven cuando se va a la Universidad, cree que esta es la responsable de formarlo y de entregarle todo para su vida. Y no es así... Tampoco pensar que con toda esta generación de los *Influencers* y los *Youtubers*, todo lo voy a aprender allá. No es entregar toda la responsabilidad a estas fuentes si no un equilibrio entre ambas.

Si tú pudieses revisar los pensum tanto de la Licenciatura en Música de la UNET como el de la UPEL... ¿qué propondrías dentro de esos pensum que sea necesario para los músicos académicos emergentes?

(...) El objetivo es una educación financiera (...) A mí me costó más de veinte años descubrir cómo funcionaba la industria de la música, dónde estaba la fuente de dinero, cómo se buscaba ese dinero y cómo puedo vivir y sustentarme dentro de la música. Especialmente en la rama de la música a la que nosotros nos dedicamos que es en la creación de fonogramas que no lo es todo. Hay músicos que se dedican a la dirección musical como Gustavo Dudamel, pero hasta un Gustavo Dudamel es un intérprete y participa en fonogramas, esos fonogramas reciben regalías y eso se llama “derechos de interpretación” (...).

Hace poco dicté una Master Class de créditos y todo el mundo me decía la misma

frase, me lo decían en distintas latitudes (la he dictado en distintas universidades de América Latina, incluso en forma online) (...) que se llama “¿Cómo hacer un hit desde el inicio?”. Pero empecé con esta Master Class de créditos y lo más increíble es que el comentario que decían desde distintas partes del mundo era “Esto deberían dárnoslo en la Universidad”, “Yo me gradué de Licenciado en Música en Argentina y nunca me enseñaron esto”. Entonces, necesitamos una educación financiera, de hecho, mi manager Marcelo, un uruguayo que vive en Bogotá tiene una Máster Class que se llama “¿Cómo vivir de la música en el siglo XXI?”. Yo he tomado fuentes de ahí, he tomado fuentes de todo lo que he aprendido del mundo de los fonogramas y me he dado cuenta de que muchos profesionales con muchísimos éxitos todavía no saben muchas cosas que yo he tratado de comunicarles, de compartir (...).

Esa educación financiera de cómo vivir de la música es algo que debemos empezar a ayudar a los egresados de Licenciatura en Música porque (...) en el caso de la UNET, su perfil de egresado no es solo para ser docentes. Entonces es más grave aún porque... ¿qué pasa con ese egresado?, ¿de qué va a vivir ese egresado? Entonces, eso es lo primero que hay que atacar (...). Nosotros ahora, con la experiencia que hemos vivido, hemos visto con la diáspora venezolana cómo muchos profesionales de otras áreas de conocimiento han tenido que dejar sus profesiones a un lado y dedicarse a otras cosas en otros países (...).

“El objetivo es una educación financiera (...). A mí me costó más de veinte años descubrir cómo funcionaba la industria de la música, dónde estaba la fuente de dinero, cómo se buscaba ese dinero y cómo puedo vivir y sustentarme dentro de la música.”

Pero los músicos destacados que nosotros vimos de nuestras edades, conocidos o cercanos, los músicos que siguieron siendo disciplinados siguen siendo músicos y viviendo de la música en Venezuela o toda esa comunidad de inmigrantes (...). Vemos que la música ha sido una carrera más universal. De manera que aquellos que sí fueron disciplinados dentro del ejercicio de su profesión sí han tenido éxito y más oportunidades. Entonces, sí hemos visto que estamos en un mundo moderno en donde se necesita más música. La música se consume mucho más rápido que antes. Todos los días salen más de 20 mil canciones en Spotify. Ahora (...) es más importante la frecuencia del contenido que la calidad de la música... La música ahora se descubre en las redes sociales, se consume en las plataformas digitales. Eso quiere decir que la música está ahora en tu bolsillo, en un celular y la puedes acceder muy rápido y la desgastas muy rápido. Como la música se desgasta tan rápido y se consume tan rápido estamos en un mundo moderno en donde se necesita más música y hay muchísimo más campo de trabajo para la música.

En Venezuela los músicos “crecen en los árboles”.

¿Qué estrategias usaste para conectarte con músicos venezolanos y del exterior en este difícil mundo de la producción musical?



Foto: cortesía de Raniero Palm

“Mi vida cambió cuando empecé a viajar no para huir. Una frase que digo siempre en mis conferencias es: “No se trata de huir, se trata de hacer”

Mi vida cambió la primera vez que me monté en un avión. La primera vez no tenía ni siquiera los recursos, pero lo hice con demasiado esfuerzo. Esta es una experiencia que yo le trato de compartir, no solo a los músicos, sino a otras profesiones (...).

Yo empecé a viajar, pero quizás empecé a viajar como hacían muchos venezolanos que estaban como en un barco que se estaba hundiendo y para ver qué oportunidad había para salirse de ese “barco que se hunde” (...). Mis colegas me decían cuando les mostraba nuestro trabajo: “Es que tienes un mundo fantástico. Tienen buena música, viven rodeados de músicos talentosos. Ojalá y yo aquí en México, ojalá y yo aquí en los Estados Unidos pudiera tener algo así. Por razones de costos, de cercanía.”. “Aquí mismo en Bogotá -me decían- “Por los trancones aquí en la ciudad, reunir personas, así como tú lo haces, eso es imposible hermano”.

Y empecé a darme cuenta de algo que ya sabía, pero no lo había hecho tan consciente: que la mayor riqueza de un país no es su petróleo, ni su hierro, ni cómo nosotros nos acostumbramos, sino que es su gente. Y que nosotros teníamos dos perfiles muy poderosos en el país (y lo digo hasta “echando broma”): las Miss Venezuela y nuestra Orquesta Sinfónica. En un Congreso o evento de música en el exterior dicen que va a estar la Orquesta Sinfónica de Venezuela y todo mundo se pone de pie. Ya hay una marca, una marca de país origen dentro de los músicos. Entonces, en el buen sentido yo comencé a aprovecharme de que ya existía una marca país. Es como cuando la gente empezaba a hablarte del cacao venezolano o del petróleo venezolano, yo comencé a usarlo con “el músico venezolano”. Para mí se convirtió en un perfil porque empecé a darme cuenta de que mi

país era rico en ese perfil. Y yo dije: “Vamos a tratar de convertir esto en un baluarte y en exportar a través de un canal que es online, que es intangible”. Lo que nosotros vendemos es algo intangible.

Mi vida cambió cuando empecé a viajar no para huir. Una frase que digo siempre en mis conferencias es: “No se trata de huir, se trata de hacer” (...). Empecé a cambiar mi perspectiva de esos viajes. Cuando comienza a materializarse el concepto de La Embajada, me empecé a dar cuenta de que lo que yo hacía era eso. Le pusimos La Embajada porque hemos tratado de construir-pese a todo lo que pasa- una realidad paralela al país: tener sistemas alternativos eléctricos nuevos por todas las fallas eléctricas...paneles solares... nos convertimos en autosustentables para poder generar música.

¿Cuáles aptitudes o actitudes te han favorecido o perjudicado en tu crecimiento profesional?

Decía Albert Einstein: “Un genio debe nacer en crisis, porque en las crisis nacen las oportunidades”. Nosotros, ahora nos hemos dado cuenta de que la crisis fue la bendición para que esto sucediera. Yo no me hubiera montado en ese avión si no hubiera pasado esto, no hubiera visto otro mundo. Mi mundo era pequeño, mi mundo era Venezuela, mi mundo era el Táchira. Yo antes hacía música para los certámenes de belleza de acá, para TRT, para las televisoras, grababa a todos los grupos locales, inclusive un poco de Colombia, de la frontera, pero hasta ahí llegaba mi mundo (...).

Una actitud siempre es tener una mente positiva frente a las adversidades, siempre buscándole la solución a las cosas. ¿Quién no ha sufrido ahorita? Por ejemplo, nosotros ya encontramos nuestra forma de subsistir, pero... ¿quién no ha sufrido con el problema eléctrico aquí en el Táchira? (...).

Nosotros hemos conseguido que las marcas más importantes del mundo nos patrocinen, a nosotros nos patrocina Yamaha, Shure... ¿Y cómo logro eso? Todos los años, por ejemplo, voy a la Exposición Internacional de instrumentos musicales. ¿A qué? A hacer relaciones con las marcas, y al hacer

relaciones con las marcas todo el mundo sabe de la situación de Venezuela, y cuando nosotros contamos nuestros logros y, además, con nuestras necesidades nos damos visibilidad. Y mucha gente se ha sentido orgullosa y beneficiada. Nosotros hemos sido recíprocos con esas marcas, hemos hecho mucho contenido para las redes sociales y ellos se sienten felices, hemos logrado una relación de “ganar-ganar” y hemos cubierto necesidades, cosas que cuestan dinero, que son recursos consumibles que se necesitan para poder seguir produciendo música.

(...) Cuando yo empecé a tratar de bendecir a mi país con lo que hago y a bendecir a otras personas con lo que hago es que mi vida cambió. Es una convicción espiritual basada también en realidades (...). Yo, a los jóvenes músicos, a los que quieren ser cantantes, artistas, les digo: Mientras tú más le dediques a la música como tal -no a la farándula, no al showbusiness, sino a la música-vas a tener resultados. La música te va a entregar a ti.

Si a usted le gusta la música, vaya a donde hay música, a donde su amigo músico, vaya a un ensayo de otros músicos, pero vaya a donde esté la música. Y eso lo digo a todos los niveles (...). Vaya a donde esté su pasión, que eso, al final, el mismo camino le va a mostrar los vacíos del mercado, cosas donde hay mucha oferta, pero poca demanda. En todas las profesiones pasa: siempre hay un nicho de mercado. Y ahí es donde tú te puedes diversificar y subespecializar. Generalmente, en la subespecialización está el éxito laboral y económico de una profesión. La subespecialización la encuentras a través del ejercicio y la conexión con el ejercicio de la misma (...).

En pocas palabras ¿qué es lo que necesita un músico para alcanzar el éxito que has tenido?

Tarde o temprano la disciplina vencerá al talento. Eso es el éxito japonés, el éxito asiático (...). No hay nada más maravilloso que ser disciplinado por pasión. Tengo dos frases: “Benditos aquellos que han encontrado su pasión porque muchos pasan por esta vida sin encontrarla”. Esa

es la primera, y la que la complementa: “El que se dedica a su pasión (profesionalmente) está benditamente condenado al éxito”.

El primer punto es “buscar cuál es tu pasión” y, el segundo, “dedicarte a ella, académicamente, profesionalmente, en el ejercicio”. Si tu pasión la conviertes en un hobby, en un trabajo, inclusive, en tu vida social, vas a encontrar el éxito dentro de tu profesión. Y el éxito no es solo laboral, es el éxito personal, el sentirte bien contigo mismo. Hay gente que tiene mucho dinero y que gana mucho dinero y se siente vacía. La vida está llena es de momentos y lo que tú coleccionas son momentos.

Y, a veces, necesitas recursos para tener momentos (...). Pero si tú descubres tu pasión vas a tener disciplina por gozo y no por obligación. Y lo digo con convicción porque lo vivo: cuando tú te dedicas a tu pasión tú no esperas el viernes, esperas el lunes. Yo cuando tengo un proyecto, como cualquiera de estos en los que estamos ahorita grabando, tengo emoción de empezar el proyecto. Y eso lo comparten los muchachos, están siempre entusiasmados del proyecto, de trabajar. (...). Nosotros hemos logrado una forma humilde, sencilla, intangible, invisible de llenar estómagos y corazones. Porque lo más emocionante para mí no es solo que logres generar un dinero para poder sustentar tus necesidades normales, pues nadie se vuelve millonario con esto, pero han podido seguir complementando con otras actividades, otros ingresos (...).

Y qué satisfacción que además de esos ingresos económicos que siempre trato de que mejoren, se transforman en todos estos premios y reconocimientos internacionales. Y es que, además, agarramos a un grupo de jóvenes talentosos, instrumentistas de una ciudad desconocida para el mundo (cerca del borde de la frontera con Colombia, porque la gente no sabe ni dónde queda, una ciudad pequeña, en el borde de un país, con una crisis económica y social), a grabar con las estrellas importantes de la industria de la música. Ahora, todos ellos tienen ese currículo y con el favor de Dios vamos a seguir creciendo.

A nivel personal siempre digo que no sé ni cómo pasé. O sea, sé cómo pasé, pero a veces me parece hasta mágico y mitológico (...). Lo más gracioso es que muchos de esos artistas con los que hemos grabado, yo los admiraba cuando era adolescente, y que siguen siendo leyendas: Montaner, Juan Luis Guerra, Rubén Blades, Ricky Martin (...). Todas estrellas superfamosas de distintos géneros a los que yo admiraba y ahora hemos hecho música para ellos. Eso para mí es surrealista: Cuando ganamos el Latin Grammy a Álbum del año, lograr el premio más alto de Latinoamérica. Ya habíamos ganado otros Grammys en las ceremonias no televisadas (música para niños, instrumental, tango) que se entregan en la premier, pero después de muchos años saltamos a categorías que se entregan en el show televisado. Y esa situación que yo viví con el Álbum del año, en la tarima, con Rubén Blades y todo eso, para mí es surrealista.

Porque cuando tú vas a esos premios entras como a un mundo de "fantasía". A mí me preguntan mucho las razones de por qué seguir en Venezuela y, además, del talento y todo eso. Yo valoro mucho la crisis, porque la crisis me ayuda a estar con los "pies sobre la tierra", de salir a ese "mundo de fantasía" y volver a esta realidad. Siento que eso le hace bien a mi corazón (...). De hecho, es la respuesta que le doy a colegas de afuera, artistas, músicos... Y me dicen: "Raniero, es que tú tienes esta conexión con la gente y la gente te quiere dentro de la industria, y te has ganado el cariño dentro de la industria latinoamericana. ¿Cómo haces para mantener eso después de todo lo que te ha pasado?".

"Benditos aquellos que han encontrado su pasión porque muchos pasan por esta vida sin encontrarla". Esa es la primera, y la que la complementa: "El que se dedica a su pasión (profesionalmente) está benditamente condenado al éxito".

Todos los artistas que trabajan con nosotros son importantes. Nosotros trabajamos con artistas emergentes... Nuestro trabajo es llevar el trabajo de otra persona y convertirlo en realidad. Dijo un amigo: "Tú eres un hacedor de sueños sonoros".

Cuando una persona me contrata para una canción es algo muy complejo porque sabemos que no se trata solo de una cosa transaccional, no es una cosa de "tome el dinero y yo entrego algo", sino que está poniendo en mí, su sueño. Cada canción es un sueño y cada canción tiene un vínculo con ese artista, un vínculo personal, afectivo. No es vender hamburguesas, no es vender autos, es algo en lo que hay un vínculo afectivo dentro de todo ese producto. Eso ya lo hace mucho más complejo.

Los artistas emergentes de otros países y de Venezuela me dicen un cumplido: "Oye Raniero, qué bonito que tengas y mantengas esa pasión conmigo. Me siento agradecido". Yo siempre trato de que cuando entregamos ese proyecto sobrepase sus expectativas. Y eso se lo comparto a los muchachos. Yo les digo a los muchachos y a los editores -que son incluso los más jóvenes- que la gente tiene que decir: "Wow, no lo puedo creer... ¡Qué increíble lo que hacen en Venezuela!" Y a todos les he enseñado lo de la denominación de origen, porque para toda esa gente de la música, San Cristóbal no existía. Ahora nosotros cuando mandamos los créditos, dice: Grabado en San Cristóbal, Venezuela (...).

Por eso siempre volver a pisar Venezuela con sus dificultades, con sus problemas y con sus virtudes, me hace vivir con los "pies en la tierra" y me hace mantener esa humanidad frente a mi profesión. Laboralmente hemos convertido la crisis en una oportunidad, y la misma crisis nos permitió mantener la humanidad frente al ejercicio de nuestra profesión.

¿Cómo te visualizas en unos años a nivel de producción musical? ¿Cómo te ves a futuro?

A un colega productor musical importante, le preguntaron una vez en un panel del que yo formaba parte, frente a un auditorio: "¿Qué consejo le da usted a los jóvenes artistas?".

Y le dijo: “Que se llenen de metas, pero de metas posibles. Hagan una canción para que sea la canción más famosa de su ciudad, de su estado. Gánense el premio más importante de su ciudad, llénense de éxitos. ¿Cómo llena usted su carrera de éxitos? Planteándose metas posibles y lográndolas, y escalafonando las metas”. Yo le digo a la gente que no empiece su carrera de música pensando ganarse un Grammy americano. Trate de escalafonar porque si usted apunta muy alto y no lo logra, se deprime. En cambio, si usted se plantea una meta que puede lograr, la logra y se fortalece para seguir con la siguiente. En muchas cosas de la vida usted va a perder, usted va a fracasar, pero si usted reduce las posibilidades de fracaso poniéndose metas posibles se va a llenar de satisfacción y esto le va a dar seguridad y fortaleza para seguir por la siguiente.

¿Qué nos visualizamos nosotros? En muchos aspectos -no es el único- hemos querido escalafonar hacia la industria cinematográfica. Nosotros con el Venezuela *Strings Recording Ensemble* que es uno de nuestros productos bandera con el que grabamos cuerdas sinfónicas para artistas y hemos hecho tanta música instrumental y orquestal. Hemos hecho ya varios proyectos sinfónicos, creemos que tenemos esa fortaleza para empezar a generar bandas sonoras (...). Para las bandas sonoras de películas, en muchos aspectos necesitas de orquestas y necesitas de muchas personas, muchos profesionales haciendo ese ejercicio que sabemos que en otro país es muy costoso (...). También lo bueno en Venezuela es que con poco podemos hacer mucho y con poco podemos hacer cosas grandiosas. Con poco presupuesto hemos hecho proyectos sinfónicos maravillosos, pero lo más importante: “No son los grandes quienes se comen a los pequeños, son los rápidos a los lentos”. Y nosotros podemos generar mucha música, mucho más rápido que los demás. Vivimos en una ciudad pequeña en la que se pueden reunir a las personas en 12 minutos.

De los premios internacionales obtenidos ¿cuál te ha causado mayor satisfacción y por qué?



Foto: cortesía de Raniero Palm

Yo a todos los premios les doy su importancia, trato de no idealizar, no “diosificar”. Todos son para mí importantes, por ejemplo... el disco “Actívate 1,2,3, Andrés” es el disco más grande que se ha hecho en música para niños en América Latina. Es un disco que no ganó el Grammy Latino, no ganó el Grammy Americano, solo lo nominaron, pero es un disco para nosotros muy importante por lo que significaba: mucho significado social. Tener niños con dificultades o necesidades especiales de aprendizaje, dentro del disco, con estrellas internacionales (...). Haber hecho el disco es el mayor premio, con niños especiales del Táchira, con artistas internacionales...

“El premio más importante para mí es poder ayudar a mi país cuando más lo necesita, con lo que más me gusta hacer.”

¿Has soñado en trabajar con algún artista en particular como productor musical?

Nosotros hemos trabajado para Kiko Cibrián y hemos grabado metales para Carlos Rivera de México (...). Él es el director musical y productor desde hace muchos años de Luis Miguel y siempre decimos: "Bueno, el día que ya grabemos con Luis Miguel ya no tenemos más nada que hacer dentro de la industria latina", lo decimos "echando broma" (...). Definitivamente estamos apuntando también al mercado americano (...). Ahorita acabamos de grabar para un disco, con una de las leyendas más importantes del mundo del rock en Estados Unidos que es Alice Cooper y el próximo año va a salir un disco que él hizo de música para niños que se dio precisamente por esa nominación al Grammy Americano.

¿Qué sientes cada vez que representas al Táchira y a Venezuela en el exterior?

Uno siempre debe tener humildad, pero a la vez sentirse orgulloso de lo que se hace. Y yo me siento orgulloso del equipo (...). La gente le tiene respeto a esa fortaleza, cuando se dan cuenta de que no es un individuo el que habla (...). El 80 % de las cosas que hacemos aquí no nos da tiempo de montarlas en las redes sociales y, sin embargo, la gente dice: "¡Qué bueno!", y los empiezan a seguir a todos (...). Y si cada uno del equipo crece individualmente, la marca del equipo crece también.

Pero... ¿Qué sientes cuando estás en un evento tipo Grammys Americanos?

Es una mezcla de emociones (...). Luego del evento, tienen como una especie de imagen gigante de los Grammy, donde la gente se

toma una foto con el Grammy simbólico. Pero Rubén Blades no se quiso tomar la foto y nos dijo: "Vámonos todos para el camerino". Y ahí en el camerino nos empezó a hablar a todos. Y a mí me ponía muy nervioso porque yo intentaba digerir lo que acababa de ocurrir. Y me sonaba el teléfono, pero yo no lo sacaba porque nadie más lo hacía, ni siquiera para medio mirar las notificaciones. Nada, el respeto por Rubén es una cosa "brutal". Y como decimos aquí "El viejo se encadenó" y habló como 20 minutos (...). Y lo que dijo Rubén, palabras más, palabras menos: "Esto no sé por qué pasó (...) frente a todos estos artistas que están de moda, que nosotros ganemos el "Álbum del año", un álbum que no tuvo disquera, que no tuvo videoclip, que no tiene la fuerza... Esto es un compromiso para esta orquesta (...), porque este premio es para la salsa. La salsa sabemos muy bien que no es el género de moda y que la salsa se haya llevado este premio. Este es un compromiso que nosotros debemos llevar con humildad (...). Ahora tenemos que ponernos hasta "más las pilas", tenemos que sonar mejor (...)".

Y recuerdo en el momento en que me mencionó dijo: "Yo felicito mucho a Roberto Delgado por su sabiduría de elegir a la gente más idónea (y me señaló), para la música, para producir nuestras grabaciones del disco". Y uno se llena de miedo porque cuando uno alcanza metas grandes se pregunta (...) ¿y ahora qué?

NORMAS DE PUBLICACIÓN

La Revista de Investigación *Scitus* es un órgano de divulgación y promoción del saber científico en las áreas de las Ciencias Sociales, Educación y Artes, editada a partir de las contribuciones de docentes e investigadores. Es una publicación de circulación semestral revisada por pares a doble ciego. Su propósito es publicar avances, experiencias y resultados de carácter inédito. Persigue los estándares de calidad previstos para revistas académicas que cumplen con los requerimientos de indexación nacional e internacional.

El Comité Editorial se reserva el derecho de constatar el cumplimiento de las normas antes de iniciar el proceso de arbitraje y edición de los trabajos recibidos para su publicación. No deben estar sometidos a evaluación simultánea en otra revista. Los trabajos serán presentados en idioma español, salvo los relacionados con la enseñanza de lenguas extranjeras que podrán ser presentados en el idioma del que se ocupan. Los artículos consignados son enviados a especialistas de reconocido prestigio académico, nacional e internacional. La decisión del arbitraje será notificado oportunamente al autor. Cada publicación registra la fecha de recepción y aprobación.

Los trabajos que considere potencialmente apropiados serán sometidos a doble arbitraje ciego por especialistas independientes, quienes propondrán que el trabajo sea publicable o no. Si a juicio de los evaluadores el trabajo es publicable con modificaciones, el autor será informado oportunamente con las observaciones de los árbitros. Se dará un plazo máximo de treinta días para hacer los ajustes requeridos. De no recibirse en ese plazo, el Comité Editorial dará por sentado que el autor ha desistido de su intención de publicar en la Revista y se hace responsable de los costos generados por el arbitraje y edición de los textos.

Scitus admitirá trabajos vinculados con las siguientes áreas:

- .-Educación.
- .-Teoría social, Epistemología y Métodos.
- .-Problemas sociales contemporáneos.
- .-Sociolingüística y Lingüística aplicada.
- .-Pensamiento sociopolítico.
- .-Arte y Literatura.
- .-Psicología y Desarrollo humano.
- .-Economía, Crecimiento y Desarrollo.
- .-Idiomas e interculturalidad.
- .-Transdisciplinariedad, Interdisciplinariedad y multidisciplinariedad en las ciencias sociales y el conocimiento.

PROCESO EDITORIAL

1. Recepción de artículos: el Comité Editorial efectuará una primera valoración consistente en comprobar la adecuación del artículo a las áreas de interés y perfil temático, además del cumplimiento de los requisitos de presentación exigidos en las normas de publicación. La recepción del artículo no supone su aceptación.

2. Sistema de revisión por pares: se asignarán tres o más

árbitros externos, quienes evaluarán el artículo de forma confidencial y anónima (doble ciego).

3. Criterios editoriales: la aceptación o rechazo de los trabajos está sujeto a los siguientes parámetros:

- a) Presentación: redacción, organización (coherencia lógica y presentación material).
- b) Originalidad.
- c) Relevancia.
- d) Actualidad y novedad.
- e) Significación para el avance del conocimiento científico.
- f) Fiabilidad y validez científica.

DERECHO DE DIVULGACIÓN

Los artículos publicados en *Scitus* forman parte de la revista. Con el fin de facilitar su difusión, se autoriza su distribución y reproducción condicionada por la Licencia *Creative Commons*.

ENVÍO DE LAS COLABORACIONES

Los trabajos deben ser enviados al correo siguiente: scitus@unet.edu.ve. El autor debe incluir carta dirigida al Editor Jefe de la revista solicitando la consideración de su contribución y el respectivo arbitraje. La primera página del trabajo debe incluir: título en español (se recomienda no exceder 25 palabras), título en inglés, apellido(s) y nombre(s) del autor (es), correo electrónico, número telefónico personal del (los) autor(es).

En archivos digitales separados enviar lo siguiente:

1. Carta dirigida al Editor Jefe, donde indique el género académico del aporte: ensayo, artículo, reseña, experiencia pedagógica, entrevista o revisión bibliográfica.
2. Síntesis curricular de los autores (en una hoja).
3. Texto que propone para su publicación.

REQUISITOS PARA LA PRESENTACIÓN DE DOCUMENTOS

Todo género académico (artículo científico, trabajo crítico, reseña, entrevista, ensayo) se ajustará a las normas APA en su última edición.

Artículo científico: considerado como el resultado de una investigación original desarrollada por el (los) autor(es). Tendrá una extensión máxima de veinte páginas (20), incluyendo las referencias en espacio interlineal sencillo, fuente Arial y tamaño de letra 11. Usar numeración consecutiva de las páginas en la parte inferior central a partir del resumen. Presenta la siguiente estructura:

1. Página principal (página número uno):
 - a) Título del trabajo (en lo posible no mayor de 25 palabras) en español.
 - b) Título en inglés.
 - c) Fecha de finalización del escrito.
 - d) Nombre del (los) autor (es).
 - e) Adscripción institucional.
 - f) Direcciones (de habitación y laboral).
 - g) Teléfono y correo electrónico.

2. Resumen (página número dos): en páginas aparte se incluirá el resumen en español y en inglés (*abstract*). La extensión tendrá un máximo de ciento cincuenta palabras escritas a un espacio. Al final se incluirá entre tres y cinco palabras clave (para el resumen español) y las *keywords* (para el *abstract*).

3. Agradecimientos (página número tres): si los hay, aparecerán en nota a pie de página, cuya llamada será un asterisco ubicado en el primer título. En este aparte el autor menciona (si así lo desea) ayudas, becas o financiamiento recibidos para el desarrollo de la investigación y cualquier otro dato al margen del contenido del trabajo que considere hacer público.

4. Texto (iniciará a partir de la tercera página): los artículos que expongan los resultados de una investigación deben contener claramente definida su estructura lógica. Introducción, desarrollo (planteamiento del problema, objetivos, justificación, hipótesis, posicionamiento teórico), ámbito metodológico, presentación y análisis de resultados, conclusiones y referencias; dependiendo del enfoque y naturaleza de la investigación.

5. Los elementos no textuales, como figuras y tablas que aparezcan en el texto, se insertarán en el lugar que corresponda y se ordenarán consecutivamente con numeración arábiga. Se consideran figuras: cuadros, mapas, gráficos, ilustraciones, fotos, esquemas, imágenes, infografías.

Trabajo crítico y ensayo: comprenden textos críticos y reflexivos en las distintas áreas de interés de la revista. Estos textos no surgen necesariamente de una investigación concluida o, en el caso de los ensayos, de un proceso investigativo. Los ensayos y trabajos críticos deben tener una extensión máxima de diez páginas, escritas en espacio interlineal sencillo, fuente Arial y tamaño de letra 11. La estructura es la siguiente:

1. Página inicial (página número uno):
 - a) Título del trabajo en español (no mayor de trece palabras).
 - b) Título del trabajo en inglés.
 - c) Fecha de finalización del escrito.
 - d) Nombre del(los) autor(es).
 - e) Adscripción institucional.
 - f) Dirección de habitación y laboral.
 - g) Teléfono y correo electrónico.

2. Resumen (página número dos): en páginas aparte se incluirá el resumen en español y en inglés (*abstract*). La extensión tendrá un máximo de ciento cincuenta palabras escritas a un espacio. Al final se incluirá entre tres y cinco palabras clave (para el resumen español) y las *keywords* (para el *abstract*).

3. Texto (página número tres): tendrá un carácter más libre, aunque debe mantener un orden lógico (inicio, desarrollo y cierre), coherente y adecuadamente argumentado.

4. Los elementos no textuales, como figuras y tablas que aparezcan en el texto, se insertarán en el lugar que corresponda y se ordenarán consecutivamente con numeración arábiga. Se consideran figuras: cuadros, mapas, gráficos, ilustraciones, fotos, esquemas, imágenes, infografías.

Reseña: Consiste en una revisión sobre el contenido, características e, incluso, calidad de una obra o trabajo. Básicamente es una descripción y valoración de la obra sin

que el autor intervenga o la califique. Su estructura hace énfasis en la descripción y argumentación de obras pictóricas, musicales, literarias o cinematográficas y será de carácter libre. La extensión máxima será de ocho páginas, con espacio interlineal sencillo, fuente Arial y tamaño de letra 11. Debe presentarse de la siguiente manera:

1. Página inicial (página número uno):
 - a) Título de la obra o trabajo reseñado en español
 - b) Nombre del autor o los autores.
 - c) ISBN, editorial y fecha en el caso de libros, nombre de exposiciones, muestras, piezas musicales y teatrales o edificaciones reseñadas.
 - d) Nombre del autor de la reseña
 - e) Adscripción institucional.

2. Texto (página número dos): describe y expone los aportes de la obra. Sigue un orden expositivo lógico y podría estar dividido en partes tituladas (si es preciso, subtituladas), que permitan seguir ordenadamente el contenido del trabajo.

3. Los elementos no textuales, como figuras y tablas que aparezcan en el texto, se insertarán en el lugar que corresponda y se ordenarán consecutivamente con numeración arábiga. Se consideran figuras: cuadros, mapas, gráficos, ilustraciones, fotos, esquemas, imágenes, infografías.

Experiencia pedagógica: descripción de experiencias o prácticas didácticas de aula. Los mismos tendrán un carácter más libre. Seguirán un orden expositivo y lógico de las acciones desarrolladas. Además, estará distribuido en partes tituladas y subtituladas si así fuere necesario. Su extensión será de un máximo de quince páginas, con espacio interlineal sencillo, fuente Arial y tamaño de letra 11. Se presenta de la siguiente manera:

1. Página inicial (página número 1):
 - a) Título del trabajo en español (no mayor de trece palabras).
 - b) Título del trabajo en inglés.
 - c) Fecha de finalización del escrito.
 - d) Nombre del autor o los autores.
 - e) Adscripción institucional.
 - f) Dirección de habitación y laboral.
 - g) Teléfono y correo electrónico.

2. Resumen (página número dos): en páginas aparte se incluirá el resumen en español y en inglés (*abstract*). La extensión tendrá un máximo de ciento cincuenta palabras escritas a un espacio. Al final se incluirá entre tres y cinco palabras clave (para el resumen español) y las *keywords* (para el *abstract*).

3. Texto (página número tres): debe contener el planteamiento, el propósito, la descripción de la experiencia, los resultados y las conclusiones. Sigue un orden expositivo lógico y estará dividida en partes tituladas (si es preciso, subtituladas).

4. Los elementos no textuales, como figuras y tablas que aparezcan en el texto, se insertarán en el lugar que corresponda y se ordenarán consecutivamente con numeración arábiga. Se consideran figuras: cuadros, mapas, gráficos, ilustraciones, fotos, esquemas, imágenes, infografías.

FORMATO PARA LA INSERCIÓN DE REFERENCIAS:

Las citas se ajustarán a la normativa de la *American Psychological Association* (APA) en su última edición. Aparecerán referenciadas al final y en orden alfabético.

GALERÍA

Artista: Néstor Betancourt Briceño: un estudioso nato del color

Por: Norma García



El artista Nestor Betancourt Briceño en exposiciones individuales celebradas en la ciudad de Barquisimeto, en el año 2014.

El artista plástico Néstor Betancourt Briceño nace en un pequeño pueblo, en Biscucuy, estado Portuguesa (Venezuela), en la década de los sesenta. Desde temprana edad se siente atraído por la arquitectura y por la pintura. De la primera atracción desistió pronto debido a comentarios recibidos, relacionados con la dedicación y el esfuerzo requeridos para cursar estos estudios. Aun así, el pintor argumenta que se siente arquitecto, pues cuando “pongo elementos arquitectónicos en mis cuadros, sigo inventando espacios”¹. Para dedicarse a la segunda seducción tuvo que afrontar a su padre, quien le sugería que se dedicara a comerciante. La ayuda de un familiar cercano facilitó sus inicios en el mundo de la pintura, quien le traía de sus continuos viajes a Caracas materiales propios para el ejercicio de este arte.

Para formarse en la actividad pictórica, Betancourt realiza estudios en la capital del estado del que es oriundo, en la Escuela de Artes Plásticas, y luego en la vecina ciudad de Barquisimeto, estado Lara, en el taller de arte del maestro Jorge Arteaga, a quien considera su mentor, y en la Escuela de Artes Plásticas Martín Tovar y Tovar. El pintor se cataloga como un investigador y estudioso nato, escudriña sobre técnicas de pintura y analiza obras de artistas consagrados. Admira la obra de pintores venezolanos como Armando Reverón, Arturo Michelena, Cristóbal Rojas, Héctor Poleo y Francisco Narváez.

¹ El impulso.com (2016, 1 de octubre). Néstor Betancourt: Quisiera conjugar todos los mundos posibles. El Impulso. <https://www.elimpulso.com/2016/10/01/nestor-betancourt-quisiera-conjugar-todos-los-mundos-posibles/>

La obra de Néstor Betancourt se caracteriza por una variedad y categorización de colores; el artista comenta que logra esta particularidad gracias a la técnica empleada: “agarro los colores, hago las mezclas y las meto en los tubos. Así obtengo todos los tonos a usar, los tengo por grupo: los violetas, los rojos, los azules, los amarillos, los verdes...”² La textura es otro detalle que aparece frecuentemente en sus cuadros: el pintor indica que obtiene este efecto empleando restos de pintura, no usados. En cuanto a los temas, Néstor manifiesta que siente placer al pintar figuras femeninas, especialmente rostros³, aunque también frecuenta los paisajes, en tanto que le transportan y rememoran sus orígenes.

Su obra ha sido expuesta en muestras individuales y colectivas, y ha sido objeto de homenajes, como el dedicado en el año 2016 en la décima edición del Salón de Artes Visuales Ciudad de Barquisimeto. En entrevista realizada a propósito de este evento, el artista mencionaba:

Aspiro a seguir trabajando bien, lo mejor que pueda. Ahora quiero combinar la técnica de la matemática con la visual, al ir pintando tener esa parte intuitiva, emotiva, visceral y conjugarla con la parte racional. Ver cómo puedo conjugar esos dos elementos, porque al fin y al cabo el ser humano es eso: una parte racional y otra emotiva⁴.

Y también de premios, entre los que se pueden mencionar:

- 1982, tercer premio, VI Salón Rafael Ramón González, Araure.
- 1985, primera mención honorífica, IX Salón Rafael Ramón González, Araure.
- 1986, primera mención honorífica, I Salón Colectivo de Pintura Universitaria, Barquisimeto.
- 1987, primer premio, Segundo Salón Colectivo de Pintura Universitaria, Barquisimeto.
- 1988, bolsa de trabajo de pintura, IV Bienal Nacional de Cagua, Aragua.
- 1988, 2do. premio (Premio ASOCIUCLA), III salón de Pintura Universitaria, Universidad Centro Occidental Lisandro Alvarado, Barquisimeto.
- 2024, Salón de Artes Plásticas en homenaje al artista plástico Víctor Pachano, El Hatillo, estado Miranda.

Néstor sigue muy activo. La mayor parte del tiempo la pasa en su taller de pintura, a pesar de los parones que, obligado, ha tenido que hacer, por problemas de salud. Comenta que en estos tiempos se siente desprendido de la arrogancia, propia de la juventud, y es consciente de la realidad, de sus limitaciones. Pero pintar continuamente es lo suyo.

² Idem

³ Rostros sin título, que se muestran en esta Galería y que forman parte de la serie titulada Infantas.

⁴ Idem

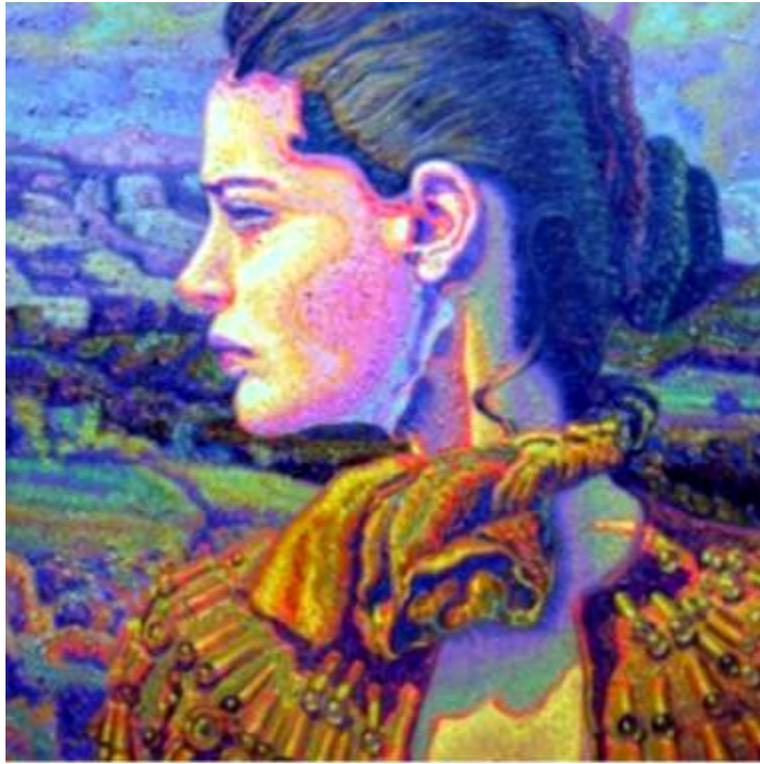


Imagen 1

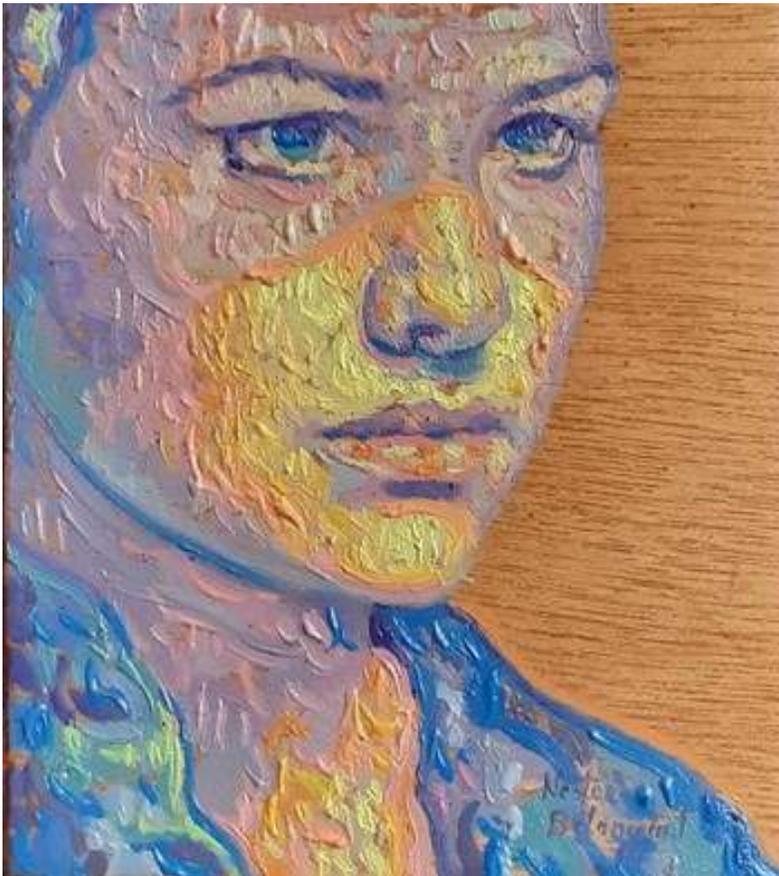


Imagen 2



Imagen 3

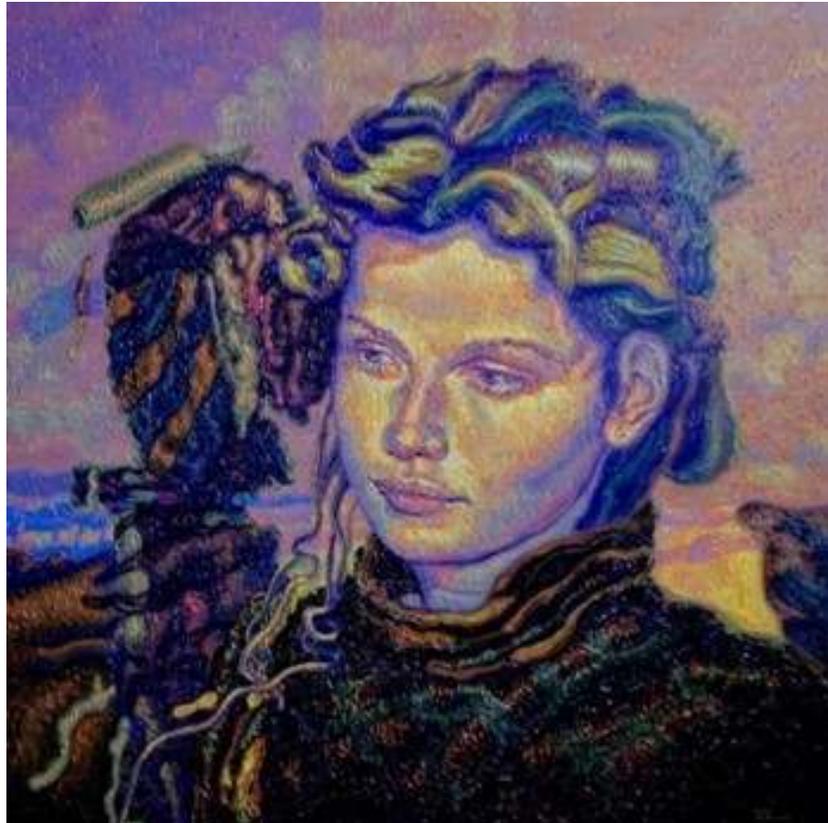


Imagen 4



Imagen 5



Imagen 6

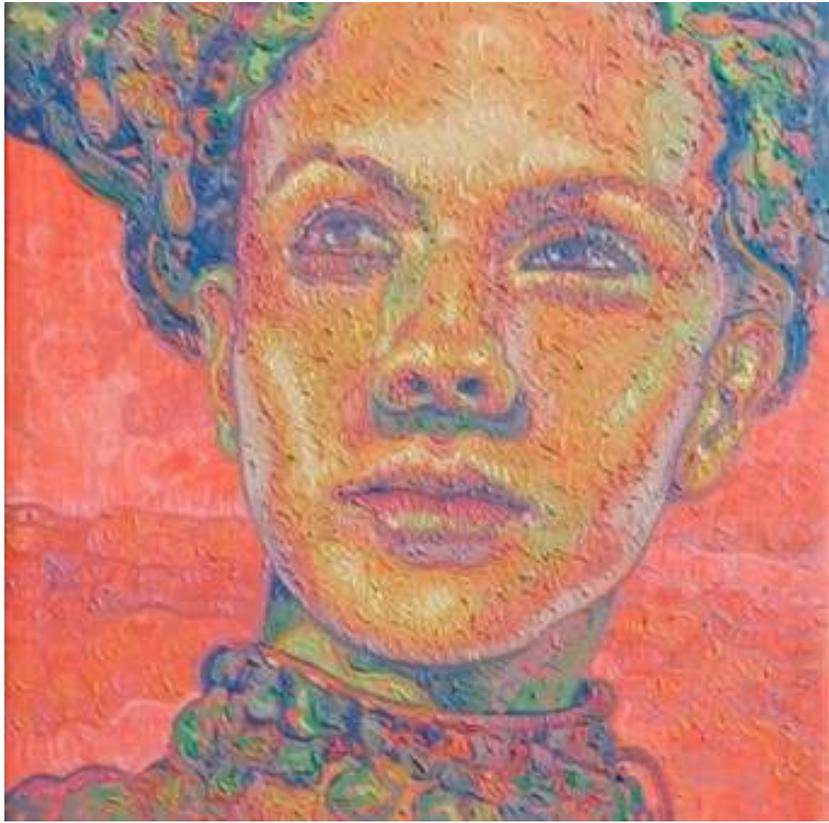


Imagen 7



Imagen 8

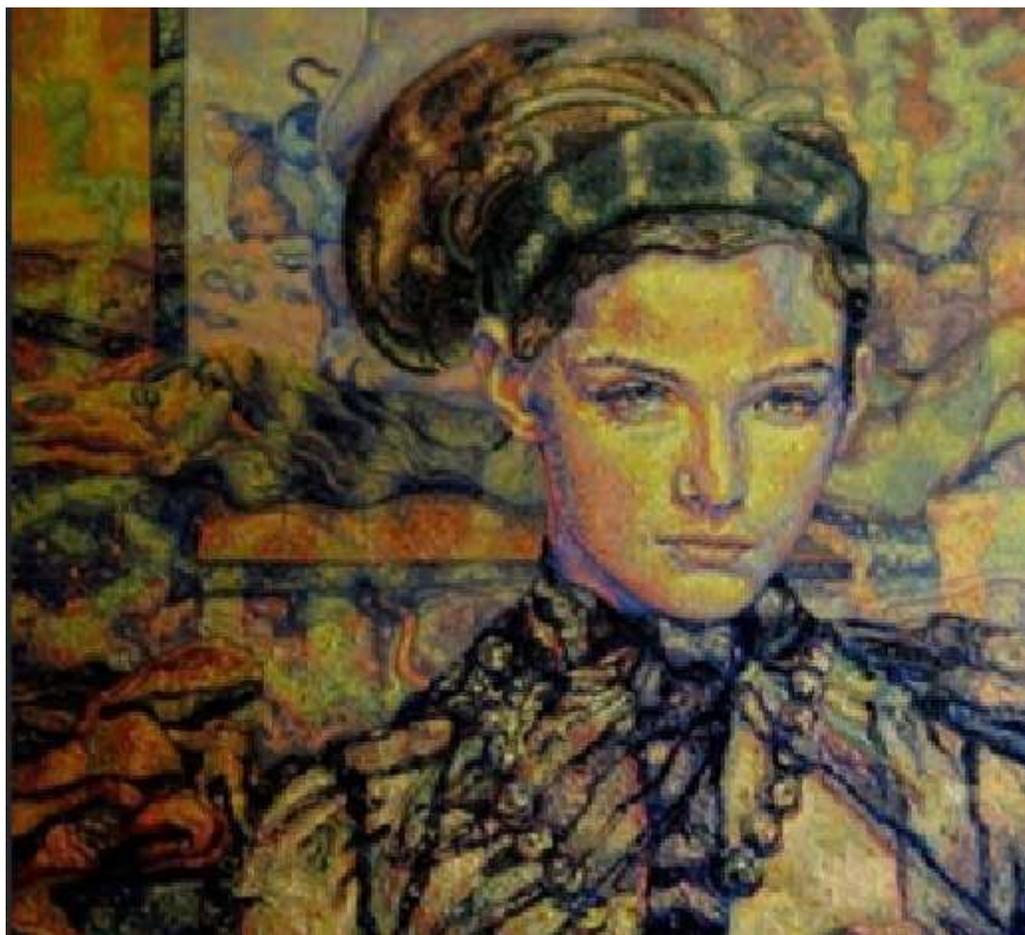
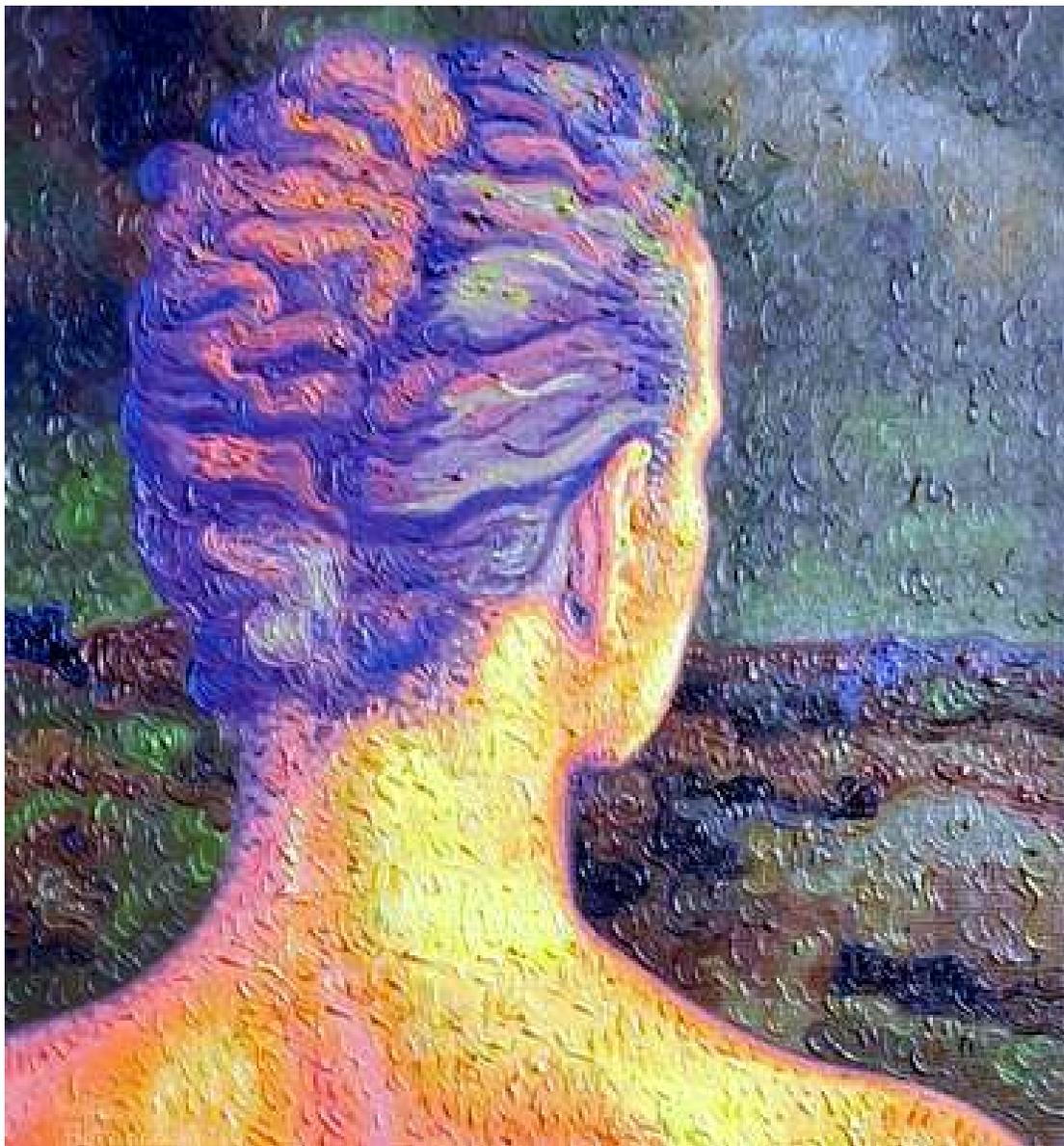


Imagen 9



scitus

Revista de Investigación en Ciencias Sociales



FEUNET

Revista electrónica arbitrada de la Universidad Nacional Experimental del Táchira
Enero - junio 2024. Volúmen 9, número 1